



Universidad Autónoma del  
Estado de Hidalgo

**Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades**

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

**El Demonio que parió la madre música.**

Ensayo sobre la filosofía y el origen del metal como cultura.

T e s i s

Que para obtener el título de

Licenciado en Ciencias de la Comunicación

P r e s e n t a

**Carlos Augusto Rosales Vera**

Directora: Rosa María González Victoria

Mayo 2011.

*Quien tiene oídos que escuche:  
el que cautivare a otros  
en cautividad parará;  
quien a hierro matare,  
es preciso que a hierro sea muerto.  
(...) Aquí está el saber.*

*Quien tiene inteligencia, calcule el número de la bestia,  
porque su número es de un hombre,  
y el número de la bestia es seiscientos sesenta y seis.*

*(Apocalipsis C. XIII; v. 9, 10, 18)*

Contenido neto:

Introducción. ....	4
1. El hijo maldito. ....	10
2. Lluvia de sangre. ....	26
3. Los hijos de Thor. ....	43
4. Ovarios de acero. ....	65
Reflexión final. ....	80
Bibliografía. ....	84
Fin.	

*Partí sólo, con la mente en blanco, necesito tiempo  
Lo que vi en mis viejos sueños fue real y no sólo fantasía  
Fueron reflexiones de mi deformada mente  
Porque en mis sueños, siempre está ahí,  
Ese malvado rostro que retuerce mi mente y me hace despertar<sup>1</sup>*

## Introducción.

Mi principal impulso para elegir el tema es muy sencillo: me fascina el *metal*. Quizá mi edad no sea un dato importante pero, hace veintidós años, quien esto relata era apenas un pequeño roedor busca-problemas en las calles de Ciudad Sahagún, y ya gustaba de escuchar el “The number of the beast” de *Iron Maiden*, que el hermano rata reproducía en el tocadiscos a treinta y tres revoluciones por minuto.

Y antes que cualquier otra cosa tengo para los lectores una confesión: sí. Desde la infancia y adolescencia soñaba con plantarme en un escenario y tocar la guitarra como Dimebag Darrel. Y sí, también me paraba frente al espejo y fingía que mi nombre era Bruce Dickinson y que cantaba para miles y miles de metaleros ávidos de adrenalina.

Pero con el tiempo tuve que aceptar la realidad: NO SOY UN *ROCKSTAR*. Soy terrible en el arte de seducir una guitarra (o algún otro instrumento); sufro de impotencia musical. Y sin embargo, no quisiera quedarme con las ganas de parir MI propio *metal*. Llegado este momento me pregunté ¿Y por qué no? Así que he aquí el resultado, hecho con una de las pocas cosas que sé hacer en la vida: escribir.

Tengo mucho por compartir. Si tan sólo existiera en mí la habilidad y la disposición, entonces sí, me conocerías por mis harto provocativas melodías, por mi virtuosismo sin igual, o simplemente por hacerme el chistoso sobre un escenario. Pero no, mi lugar no está ahí. Yo haré mi *Word Metal* con un teclado, un mouse y un monitor que cada día se familiarizan más conmigo.

---

<sup>1</sup> CD 1, Pista 1 (“The number of the beast” de *Iron Maiden*)

Pero a todo esto... el *metal* ¿una cultura? Porque me han mencionado una palabra que es “contracultura”. También me han dicho que el metal es lo que hacen los adolescentes cuando se meten en una burbuja y les gusta estar ahí para “expresarse con groserías, beber, portarse como animales y gritar lo estúpidos que son”. Ahí donde nadie los escuche.

El término “contracultura” está formalmente trazado en el Diccionario básico de comunicación, como *“un movimiento de contestación ‘apolítico’ (...). La contracultura contesta los valores e ideologías que marcan, de una manera general, al Occidente contemporáneo –en especial las diversas formas de represión sexual y de represión al uso de drogas alucinógenas- y propone un ‘retorno al paraíso perdido’ tanto a través de tesis francamente utópicas como a través de un surgimiento de la religiosidad como experiencia individual, no institucionalizada”*<sup>2</sup>.

Mientras que, en La contracultura en México, el escritor José Agustín la definió como *“una serie de movimientos y expresiones culturales, regularmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional. Y por cultura institucional se da a entender a la cultura dominante, dirigida, heredada y con cambios para que nada cambie, muchas veces irracional, generalmente enajenante, deshumanizante, que consolida al status quo y obstruye, si no es que destruye, las posibilidades de una expresión auténtica entre jóvenes, además de que acepta la opresión, la represión y la explotación por parte de los que ejercen el poder, naciones, centros financieros o individuos”*<sup>3</sup>.

Puntos de vista muy diferentes. Y yo quiero partir del punto de que las llamadas “contraculturas” son tan culturales como la cultura dominante a la que se oponen. Pero antes de seguir, y para poder establecer las bases de esta tesis, debemos abordar el tema de la “cultura”.

John B. Thompson aseveró que, *en su sentido más amplio, la reflexión sobre los*

---

<sup>2</sup> Katz, Chaim *et. al.* *Diccionario básico de comunicación*. Primera Edición en español. Editorial Nueva imagen. México, 1980. Traducción de Eva Grosser Lerner. Página. 142.

<sup>3</sup> Ramírez, José Agustín. “Contracultura” en *La contracultura en México*. Segunda edición en Editorial Debolsillo. México 2007. Página 129. (de 239)

*fenómenos culturales se puede interpretar como el estudio del mundo sociohistórico en tanto campo significativo. Se puede interpretar como el estudio de las maneras en que los individuos situados en el mundo sociohistórico producen, construyen y reciben expresiones significativas de diversos tipos*<sup>4</sup>.

Así, tenemos que la mayoría de las definiciones de “cultura”, sobre todo en la antropología y sociología, se acercan de alguna manera u otra al enunciado “cultura como todo lo que hace el ser humano”.

Bernal Herrera<sup>5</sup> considera que *las formaciones culturales de cualquier sociedad con niveles visibles de heterogeneidad cultural interna, están configuradas por cuatro tipos básicos de elementos: a) una cultura dominante, b) culturas marginales, c) subculturas y d) subculturas.*

Siguiendo esta idea del costarricense, podemos afirmar que el término “contracultura” es útil para analizar fenómenos culturales respecto a su posicionamiento al interior de una formación cultural determinada. Dicho esto, lo que en algunas culturas es un elemento dominante, en otras es un elemento contracultural o hasta marginal.

Y entonces sí, es muy válido decir que el *metal* es una contracultura. Porque ese es precisamente su origen: una contracultura que nació en oposición a la llamada cultura occidental dominante. Pero al correr de los días y gracias en gran parte a su propia naturaleza rebelde, se ha convertido en todo un mundo: heterogéneo, con sus propios elementos dominantes, marginales, subculturales (subgéneros) y contraculturales (entendidos como elementos internos de oposición o contestatarios). El *metal* una cultura por sí mismo. Algo que me asombra en el metal es que, siendo tan grande como un país, aún así, muchos ni siquiera saben que existe.

Pero lo que pretendo en el presente trabajo no es definir al *metal* como un movimiento contracultural, o sea, respecto a su relación “de fuerza” con la llamada cultura occidental.

---

<sup>4</sup> Thompson, John B. *Ideología y cultura moderna. Teoría de la crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2002. Página 183. Traducción de Gilda Fantinati Caviedes.

<sup>5</sup> Herrera Montero, Bernal. *Cultura y contracultura. Consideraciones periféricas*. Archivo disponible en <http://www.uca.edu.sv/deptos/letras/encuentro/memorias/1culturaycontracultura.pdf> . Última revisión: 16 de febrero de 2011.

El *metal* es también una cultura por sí misma y bajo esta interpretación es como lo deseo presentar.

El *metal* es una música con tantos fanáticos como detractores. Desde su nacimiento fue considerada como música de bárbaros. Se le ha llamado “enferma”, “peligrosa” y hasta “infernala”. A algunos de sus intérpretes se les ha pretendido inculpar, incluso penalmente, “por incitar violencia y suicidio” entre los jóvenes. Por miedos y protestas, se han cancelado conciertos y prohibido su difusión en muchas partes del mundo, a lo largo de estos cuarenta años.

El *metal*, su música, sus fieles súbditos, su manera de hacer las cosas, sus contradicciones, sus patrones culturales, producen reacciones tan diversas, a tal grado que por mucha gente es amado al borde del delirio, mientras que otro tanto quisiera verle quemándose en la hoguera.

No es mi intención hacer un “tratado para el *headbanger*”<sup>6</sup>. Simplemente el *metal* no se presta para ello. Tampoco quiero hacer un libro sobre la “Historia del *metal*”, aunque de manera irremediable leerán aquí –aunque modesto- una suerte de ensayo histórico y literario. Tuvo que ser así, para buscar los orígenes de la filosofía general de este extenso fenómeno cultural. He escrito este trabajo pensando más que nada en los aspectos que, para mi gusto, son fundamentales para dar a conocer un poco sobre el origen y evolución de esta cultura.

Una de mis preocupaciones reside en dar realce al espíritu libre y valiente del metal y su estilo de vida, respetando la propia individualidad humana, por supuesto y coexistiendo con el resto de la vida terrícola. Hasta la iglesia de Satán valora el respeto a la diversidad humana.

Y pensándolo bien, este trabajo está pensado sobre todo para aquella persona que quizá nunca en su vida haya escuchado *metal*, pero que la concepción del bien y el mal bajo la cual hemos sido educados de manera casi hereditaria, les obliga sin remedio a discriminar,

---

<sup>6</sup> *Headbanger* es un término del idioma inglés que literalmente significa “sacudidor de cabeza”, y se refiere a los movimientos circulares de cabeza que el buen metalero hace para agitar “la greña” al compás de la música. En un principio, dicho término fue empleado con carácter despectivo, siendo poco tiempo después un motivo de orgullo, una señal de batalla.

a detestar de antemano y hasta agredir todo lo relacionado con esta cultura enemiga franca de la suya.

Pero tampoco quiero hacer de mi trabajo una denuncia social. Quizá en el fondo mi deseo es “arrojarle gasolina al fuego” de las críticas. Muestra de ello es la ironía del título. “Demonio” es una palabra provocadora (y por alguna razón, muy ligada al *metal*), sobre todo para un trabajo de carácter académico. Un demonio (¿Demonio según quién?) venido del “vientre” de una diosa, madre de toda la música (¿Quizá la divinización de la creatividad humana?) Si este crío es un demonio, ¿tendrá padre? ¿Quién será? ¿Estará muy feo o poquito?

De hecho, y como dato curioso, en un principio el título iba a ser “El demonio fornicó a la madre música”, pero requeríamos de una bonita historia familiar sin relaciones sexuales blasfemas, y creo que el título final le quedó mucho mejor.

Retomando el tema, en el supuesto de que algún verdadero *headbanger* extraviado que, sin saber cómo, se atravesase en el camino de estas páginas, quizá no encuentre nada nuevo. Si acaso algunos detalles curiosos. Pero si te aseguro que encontrarás una manera distinta de percibir el *metal*: la mía, que por el simple hecho de ser yo es distinta a la tuya. O por lo menos, podrás pasar un rato agradable con material *heavy* dentro de una biblioteca universitaria (o donde vaya a parar este montón de letras). Este ensayo no es una verdad absoluta (ni pretendo que lo sea), sino el *metal* cobijado bajo mi terco punto de vista.

Digamos que aquí el objetivo principal es interpretar lo que, desde mi perspectiva, es el *metal* como una cultura. Una persona puede estar a favor o en contra de ciertos fenómenos culturales. Y aquí les brindo algunas razones para estar en un bando o en el otro. Y no son razones al vacío. Dicho lo anterior pretendo responder a las preguntas: ¿Cómo es que un estilo de música sea el pilar u origen de una cultura? Y: ¿Por qué el metal provoca estas reacciones tan radicalmente opuestas?: unos lo idolatran, otros lo detestan. Preguntas perfectamente aplicables a bastantes fenómenos de la llamada cultura popular.

Para ello es que decidí utilizar el formato de ensayo. Fidel Chávez define al ensayo como *e/*

*punto de vista subjetivo y personal que asume el autor al tratar un tema determinado con intensidad y relativo tono metodológico. Plantea y fundamenta una tesis*<sup>7</sup>.

Por su parte, Eduardo Nicol escribió que *un libro que agrupe varios ensayos dispersos, o que trate de un solo tema en estilo ensayístico, es como las obras musicales que se llaman ‘suites’, en las que verdaderamente no hay continuidad (...) y a las que presta unidad solamente el estilo del autor*<sup>8</sup>.

Quizá no al nivel que busca Nicol, pero desde luego que deseo dar continuidad al tema. En realidad no es un compilado de ensayos. Digamos que es un ensayo unitario, al cual dividí en cuatro episodios por mera formalidad, para cumplir con ciertas reglas y para dar un poco de orden a mis ideas. De cualquier forma, terminé por transgredir esas fronteras llamadas “capítulos”, con las que pretendo “limitar” un “tema” de otro.

En un principio entraremos al mundo de la bestia metalera, una bestia humana que nació, creció, se multiplica, evoluciona, pero que nunca morirá. Acto seguido, seremos testigos de la corrosión a la que se somete una y otra vez, para rebelarse hasta de sí misma, de ser necesario. Machos travestidos. Mujeres de voces monstruosas. Violencia al extremo: violencia ficticia y violencia real, con nombres y apellidos. Una bestia que acoge por igual a hombres y a mujeres. A Vikingos y a Guerreros Jaguar.

Y durante el árido camino dejaremos hablar de vez en vez a nuestro demonio en persona. Si, el demonio que parió la madre música, al compás de un doble CD que preparé para la ocasión. Disfrútenlo u ódienlo, como gusten. No pretendo adoctrinar a quien no deseé ser adoctrinado, aunque sí, me complacería crear nuevos metaleros con este humilde trabajo académico. Que tengan un buen día.

---

<sup>7</sup> Chávez Pérez, Fidel. Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico. Pearson Educación. México, 2003. Páginas 268-269.

<sup>8</sup> Eduardo Nicol, citado por Gómez-Martínez José Luis. *Teoría del ensayo*. Segunda edición. UNAM, México, 1992. Versión digital en <http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/gomez> Revisada el 16 de febrero de 2011.

*Muy temprano esta mañana, ¡uuuh!*  
*Cuando llamaste a mi puerta*  
*Yo dije "Hola Satán, creo que ya es hora de irnos..."*  
*"Me and the devil blues", de Robert Johnson*

## 1. El hijo maldito

*HEAVY metal*, o *metal* es un demonio. Un monstruo –musicalmente hablando- nacido entre el final de los años sesenta e inicio de los setentas. Los detalles de su natalicio varían de un *headbanger* a otro, pero es bien conocido que su semilla fue regada desde tiempo atrás. Décadas. Quizá siglos.

Es la música radical e irreverente por excelencia, música para los oídos de los dioses de la decepción mundana, una bestia seductora que no reconoce clases sociales. Música para quien desea poder, y también para las flores de los basureros. Música Rebelde.

Inseminado a base del *rock'n roll* más acelerado y desencantado. Igualmente vástago del *blues*, ese sentimiento tan furioso y penetrante de quienes han sido esclavos del sistema por los siglos de los siglos. Por si eso no fuera suficiente, heredero del virtuosismo e improvisación del *jazz* y la llamada música clásica.

Contrariamente a otras almas radicales contemporáneas suyas, como el *punk* anarquista, que expuso al mundo sus llagas de odio por el sistema opresor y la injusticia social, con el fin de lograr una sociedad ideal para sus huestes, el *metal* lo que deseaba era destruirlo todo, sacudirse la pasividad tanto musical como social.

Un monstruo nacido en las calles más caóticas y sucias de Birmingham, Inglaterra, de la mano con los dedos literalmente rebanados de un guitarrista llamado Tony Iommi, quien junto a su grupo *Black Sabbath* y después de dicha mutilación en una fábrica de metal planchado, tocó su instrumento como un Dios para convertirse en uno de los mejores guitarristas del mundo.

Locura. Muerte. Nihilismo al punto del fanatismo. El hijo maldito de la madre música que ha crecido como un vagabundo por los apestosos callejones de todas las ciudades de todo el mundo en todos los países.

Eso es *metal*. Y su espíritu quizás dio los primeros pataleos una medianoche de 1934 justo en el vientre bluesero, en la famosísima encrucijada de la autopista 61 con la 49 en Clarksdale, Mississippi, en los Estados Unidos, cuando Robert Leroy Johnson, un músico novato que tocaba para las tumbas del panteón hasta altas horas de la noche, le vendió su alma al diablo a cambio de afinarle la guitarra y convertirlo en el mejor practicante de blues del planeta. Meses antes, Robert había sufrido la muerte de su esposa durante el parto de su hijo, quien también falleció.

Cuatro años después de transmitir al mundo su dolor convertido en filosas notas musicales, Satanás volvería a paso elegante, ataviado en traje negro y sombrero, a saldar cuentas con Johnson entre agudas convulsiones, para no hallar paz ni después de su muerte, ya que en Mississippi existen 2 tumbas con su nombre. Entre ebrios de cantina se comenta que tal vez en ninguna de estas tumbas se encuentra su cadáver. Y su alma, dicen estos parroquianos, podría haber reencarnado bajo el nombre de James Marshall Hendrix, nacido en 1942.

Si algo le ha dado personalidad propia al *metal*, es su lenguaje, así tan lleno de significados, referentes culturales, representaciones contrarias a los establecidos desde la comodidad del sistema social y cultural dominante, los cuales iremos despellejando a lo largo de estas cuartillas de metal. Todos estos referentes finalmente se escuchan se ven se sienten estampados en la estructura musical.

Quizá por esto, para muchas personas, este irreverente género es un poco más que inmundo y satánico. Reputación no necesariamente auténtica en todos los casos, pero sin duda lograda nota por nota.

Se dice en las calles que un joven raterillo de Birmingham llamado John Michael Osbourne, alias Ozzy, miraba a la gente abarrotar un cine de terror, tras lo cual pensó lo rara que era la gente, pagando para ver algo que los asustaría<sup>9</sup>. Fue así que su banda, *Black Sabbath*, comenzó a impregnar de una más potente oscuridad sus canciones, oponiéndose a cuchillo y sangre al alegre pop sesentero, así como a la tendencia musical del momento y toda su maldita descendencia.

La etapa original de la mítica *Sabbath* (con Ozzy al timón) es la que ha influenciado a las bandas más poderosas desde aquel entonces y hasta nuestros días, así como la aparición de diversos géneros, como el *doom* y el *thrash*.

Recordemos otra historia curiosa, sucedida a principios del Siglo XIX, días por los que un enfermizo violinista genovés, de nombre Niccolo Paganini, se ganó a pulso una leyenda que corría a su alrededor, en la que se mencionaba que ese virtuosismo que apenas le cabía en su delgado y tuberculoso cuerpo se debía a un pacto con el Diablo.

*Es sabido que en cuestiones musicales la gente da más crédito al poder de Mefistófeles que al de los mismos ángeles. En provecho propio, el mismo Niccolo se encargó de (...) fomentar tal creencia. Pero lo que no llegó a imaginar es que el asunto llegaría a tomar tal cariz que la Iglesia (...) le negó a su muerte sepultura cristiana<sup>10</sup>.*

Y en aquellos tiernos días, cuando corrían mis primeros ocho años de vida, y comenzaba a escuchar mis primeros discos de *metal*, no me pasaba por la mente el origen del nombre *Heavy Metal*. Así pues, ahora tengo la oportunidad de hablar de estas “sinfonías de los mil diablitos”, y me nace incluso la necesidad de hablar sobre el origen del vocablo *Heavy Metal*.

---

<sup>9</sup> Documental *Don't Blame Me: The Tales of Ozzy Osbourne*. Dirección Jeb Brien. Estados Unidos, 1991.

<sup>10</sup> Gil Extremera, Blas. *Genio y Figura. Enfermedad, historia y proceso creador*. Ediciones Doyma. España, 2002, pag. 74.



*La famosa encrucijada de la 61 con la 49, a las afueras del pueblo de Clarksdale, Mississippi, cuna del Blues y lugar donde Robert Johnson “fornicó” a la “Madre Música”.*

*Heavy Metal*. Dícese que, si bien musicalmente se fue malparido en Inglaterra, la creación del término “*heavy metal*”, con un sinfín de teorías, apunta más hacia América del Norte.

*I like smoke and lightning*  
*Heavy metal thunder*  
*Racin' with the wind*  
*And the feelin' that I'm under*<sup>11</sup>

Historia cotidiana sobre el origen del término es este fragmento de “*Born to be Wild*”, del grupo canadiense *SteppenWolf*. John Kay, compositor de la canción se adjudicó la autoría del vocablo “*heavy metal*”. El “pero” es que la canción se refiere a una potente motocicleta sobre el asfalto, no a la música.

Otra historia nos llega de la lengua de Alice Cooper. En el fascinante documental “*A headbanger's journey*”<sup>12</sup> este señor presume a su música como la primera que fue nombrada como “*heavy metal*” por la prensa. Su trabajo es muy bueno y es de gran influencia para muchos metaleros actuales. Como músico lo admiro, pero hay un problema: para Alice Cooper, el planeta gira alrededor de Alice Cooper.

Así que vayamos a mediados de los años sesenta, para llegar así a mi teoría predilecta.

*Willy Urano El Chico de **Metal Pesado**. Conocido también como El Rata. Avivó a los tontos. La cara de metal se le rajó en una lenta sonrisa cuando oyó vibrar las amenazas supersónicas a través de las antenas fijas en su cráneo transparente.*

*"Muerte en los Hornos".*

*"Muerte en el Ciempiés."*

*Atrapado en ese pueblo perdido, sitiado por la Guardia de Nova, pensó que tenía más del cincuenta por ciento de posibilidades de escapar.*

*(...) Willy no había salido del Recinto Fortificado pero había eliminado las trabas de*

---

<sup>11</sup> Letra de la canción “Born to be wild” de *Steppenwolf*.

<sup>12</sup> Video Documental *A headbanger's journey*(*El viaje de un metalero*). A Banger Production Films. Director: Sam Dumm (Canadá). Seville Pictures, 2005.

*comunicación para dar la alarma a las quebrantadas fuerzas masculinas de la tierra:*

*ESTA ES UNA GUERRA DE EXTERMINIO. COMBATAN CÉLULA POR CÉLULA A TRAVÉS DE LAS PANTALLAS-CUERPOS MENTES DE LA TIERRA. ALMAS CORROMPIDAS POR LA DROGA DEL ORGASMO, CARNE ESTREMECIDA POR LOS HORNOS, PRISIONEROS DE LA TIERRA SALGAN. ATAQUEN EL ESTUDIO — <sup>13</sup> <sup>14</sup>*

*Uranian Willy, The Heavy Metal Kid.* Dentro de la mente del gran William S. Burroughs, se concibe este peculiar personaje, único profeta sobreviviente de una guerra de exterminio. Un traidor de la policía de Nova que llama a avivar a los tontos presos de la trampa tiempo-vida-fortuna y a combatir célula por célula para atacar el estudio de la realidad y reconquistar el universo. Por supuesto, seguimos parafraseando esta loquísima novela llamada “Expresso Nova”.

William Burroughs, adicto a la morfina, dio muerte involuntaria a su esposa Joan, en México D.F. (1951), cuando intentó romper de un disparo el vaso que ella se colocó sobre la cabeza para tal acto. Lo que Bill atravesó en esa ocasión fue el cráneo de Joan. Sus últimas palabras fueron un puro acto de sarcasmo involuntario: “*Cierro los ojos porque me da miedo la sangre*”.

Retomando la novela en cuestión de este destructor del lenguaje, es totalmente una denuncia sarcástica y alucinada de la sociedad actual, un mundo sin futuro ni esperanza, “*(...) donde las conciencias son manipuladas, y donde solo la rebelión permanente y la libertad personal a través de una cosa tan simple como la música o la literatura prohibida pueden oponerse a esta visión de hipocresía*” <sup>15</sup>.

¿Y qué rayos hacía este señor en el Distrito Federal, además de asestarle un balazo en la cabeza a su mujer? Resulta que en 1949, Burroughs deseaba escapar del último juicio por

---

<sup>13</sup> Burroughs, William. *Expresso Nova*. 1964, 2a Edición 1973. Ed. Minotauro. Trad. Enrique Pezón.

<sup>14</sup> El párrafo en mayúsculas corresponde a la transcripción del texto original. Las cursivas, al formato del presente trabajo.

<sup>15</sup> Burroughs, (1964).

el que era procesado: posesión de drogas. Para evadir la acción policial se mudó por varios años a la colonia Roma de la Ciudad de México. Lo siguiente data de 1949, en el mes de octubre.

*“Todo lo que he visto, cada vez me gusta más. Algunos ejemplos: unos borrachos duermen justo en la acera de una calle principal. Ningún policía los molesta; cualquiera que lo desee puede traer armas. He leído en varias ocasiones cómo algunos policías armados que disparaban en algún bar fueron a su vez baleados por civiles armados a quienes les importaba una mierda hacerlo. Todos los oficiales son corruptibles”<sup>16</sup>.*

Tomando en cuenta la conservadora sociedad defeña de aquel tiempo (así como la idiosincrasia surrealista y a veces extrema del mexicano), la ciudad de Metal Pesado (*Heavy Metal* en inglés) en el planeta Urano, las nieblas cortadas por música y la visión de esos escarabajos ignorantes, aderezados por la vida insana del autor, imaginemos la visión amorfinada de la Ciudad de México que Burroughs alcanzaba a percibir, así como la profecía de una música rebelde, transgresora contra el equilibrio social enajenante. Una música que corta de tajo la neblina: *heavy metal*.

Bien. Ya tenemos el origen del vocablo “*heavy metal*”. Una pregunta lógica ahora es ¿Quién fue la primera banda de *metal*? Bueno, esta es una pregunta de la que jamás se obtendrá una respuesta universal.

Ya a mediados de los sesentas el rock comenzaba a hacerse más pesado y ruidoso. Los vestigios de lo que con el tiempo sería *metal* comienzan a brotar desde “*Foxy Lady*”, canción que inaugura el mejor álbum debut de la historia del rock: “*Are you experienced?*” De *Jimi Hendrix Experience* (1967).

---

<sup>16</sup> Carta de Burroughs al escritor Jack Kerouac sobre lo que observaba del entorno en el que viviría de 1949 a 1952. Citado en Mesinas, Samuel. William Burroughs en México. Historia de exilio y muerte, en <http://www2.alma.fm/nota.cfm/n.443.t.william-burroughs-en-mexico-historia-de-exilio-y-muerte.htm> . Última revisión el sábado 11 de octubre de 2008.

En realidad es otro álbum debut, "*Vincebus Eruptum*" de *Blue Cheer* (1968), el que gran cantidad de expertos considera como el primer disco de *heavy metal*<sup>17</sup>. Su base musical densa y cruda es de gran importancia, precursora del sonido de muchas bandas hasta la fecha, tanto de *metal* como de *stoner rock*, un rock básico y fresco, de temática centrada en buena parte a los efectos de la marihuana.

*Enorme figura negra con ojos de fuego*

*Diciéndole a la gente sus deseos*

*Satanás está sentado allí, sonriendo*

*Mirando esas llamas subir más alto y más alto*<sup>18</sup>

Pero "*Black Sabbath*", la canción que inaugura y le da nombre al álbum debut y a la banda que la parió (1970), es la primer canción con sonido ya metálico. Pesado. Macabro. Demencial. La afinación de su guitarra en Do sostenido (C#) se convirtió en influencia terrible incluso para sus más pesado hijos como el *death metal* y el *doom* de los noventas y este siglo XXI.

En lo personal me inclino por *Black Sabbath*. Iommi es el indiscutible padre de los *riffs*<sup>19</sup> metaleros. El bajista Geezer Butler modificó el sonido de su instrumento para emparentarlo a la guitarra de Iommi. Este nuevo sonido produjo una música más pesada y el sello característico de *Black Sabbath*. Sencillamente, Tony inventó este "ruidero" que conocemos como *metal*.

Pues a mí todo esto no me llegó directamente con *Sabbath*, sino con *Iron Maiden*, *Ángeles del Infierno*, y *Luzbel*, cuando era liderada por Raúl Greñas, aquel "guitarro" que alguna vez se fuera a probar suerte a Londres, donde formó otra banda, *Red*, y declarara:

---

<sup>17</sup> Artículo no firmado *Heavy Metal (Treinta discos fundamentales)*. Revista *La Mosca en la pared* No. 76. Año 10. Editorial Toukan. México, D. F. diciembre de 2003. Página 18

<sup>18</sup> **CD 1 Pista 3 ("Black Sabbath", de *Black Sabbath*)**

<sup>19</sup> *Riff* es una progresión de acordes que da vida a las "frases musicales".

...creyeron que como mexicano solo tenía sombrero y burro y cuando me escucharon se dieron cuenta que sí hay mexicanos que tocan bien la guitarra.

Raúl Greñas<sup>20</sup>

Aquellos días en los que no sabíamos qué demonios era un CD ni nos importaba llamar LP a los LP, sino simplemente “discos”, nuestro vecino, como diez años mayor que yo, y de quien he olvidado su nombre, le prestaba discos de *Quiet Riot*, *Cinderella*, *Overkill*, *Poison* y las bandas citadas en el párrafo anterior, a mi hermano, que a su vez me dejaba escucharlos, pero no me permitía tocarlos, “porque estás bien güey y los vas a rayar”.

En un principio, los escuchaba por dos razones. Mi segundo motivo lo diré el siguiente capítulo (para no arruinar la sorpresa), pero el primero y más importante, fue que el hermano rata era mi única referencia musical más o menos respetable con que yo contaba a esa edad. Más o menos respetable porque también le gustaba grabar, en cinta Sony de 90 minutos, los programas radiofónicos especiales de *Timbiriche*.

Mis papás... bueno, a ellos los amo con todo mi ser, aunque solían cometer actos del más puro y macabro terrorismo, como poner debajo del árbol navideño discos de Alejandra Guzmán o Los Hombres G, y luego echarle la culpa a los Reyes Magos.

Recuerdo un día que mamá tiró mis *cassettes* de bandas *punk* a la basura (por no levantar mi tiradero) y yo los fui a sacar del bote verde. Y juro que alguna vez mi papá se fue temblando al trabajo porque en el despertador familiar puse a todo volumen el CD “Matando Güeros” de un grupo deathmetalero llamado *Brujería*, ese que inicia con el diálogo de unos narcos mexicanos macheteando a un yonqui gringo que les quiere regatear diez “llaves” de cocaína (“tengo pura, *ninety per cent*, ese”, ofrecía Juan Brujo poco antes de filetear a su víctima y el sistema nervioso de mi padre).

---

<sup>20</sup> “Art-Metal”. *Entrevista con Raúl Greñas, parte 1*. En <http://www.artmetal4.netfirms.com/entrevistaconraulgrenasparte1.htm> . Última revisión: domingo 29 de marzo de 2009.

Pero volviendo a la historia del también llamado “mérol”, lo que musicalmente inició como subgénero del rock fue tomando en pocos años su propio camino con este nombre por bandera. *Heavy metal*. Una suerte de tronco maldito del cual se desprenden astillas de todo tipo: *death metal, power metal, glam metal, thrash metal, porn metal, grindcore, doom metal, gothic metal, black metal, progressive metal, circus metal* entre un extenso etcétera. La mayoría concebidas fuera de la corriente comercial<sup>21</sup>.

Cada nombre contiene su propia historia, ya que a veces el público mismo es quien los bautiza, en otras tantas es la prensa especializada, así como las bandas que aportan elementos novedosos, en aras de poner el sello personal a su música e influencia posterior. Incluso algunas bandas optan por no catalogarse en corriente alguna.

Casos concretos hay muchos, como los mexicanos *Yaotl Mictlan*, que rechazan totalmente la existencia de un género conocido por todos como *black metal prehispánico* (perteneciente a la ola *folk metal*, reivindicadora de las culturas autóctonas devoradas por la máquina cristiana: ya hablaremos de estas ternuritas en “Los hijos de Thor”), en el cual son involucrados por el público. O los finlandeses *Children of Bodom*, que tocan una mezcla de *power* y *death metal* melódico a la que sus creadores prefieren simplemente llamar *metal*, y se molestan cuando alguien pretende encasillarlos. *Nota bene*: por favor que los *Children* no lean esto, porque se me arma la bronca.

Pero, ¡calma! No te espantes. Por ahora no me interesa hacer reseña de cada subgénero. Terminaría por hacer un diccionario, en todo caso. Lo que sí haré es tratar de sacar algunas generalidades de esta tabla periódica musical.

El *metal* se caracteriza por el uso de potentes guitarras, el 99.9 por ciento con alguna distorsión, “solos” instrumentales q desbordan virtuosismo, recios bajeos de sonido grave y una poderosa batería, en su mayoría de doble bombo. Y lo más curioso es que, si

---

<sup>21</sup> Weinstein, Deena. *Heavy Metal, the music and its culture*. 2000, DaCapo Press, Página 21.

giramos 180 grados ese 99.9 por ciento, obtendremos el número de la Bestia: 666. Pero en realidad ese dato curioso es un invento mío y sin valor académico alguno.

Sus melodías van de lo más simple a lo más artificioso, con ritmos ya sea acelerados más allá de lo posible humanamente, hasta la pesadez demoníaca que puede brindar la lentitud. La música de los extremos.

Y no pueden faltar sus peculiares voces. Existe una gran variedad para todo tipo de gustos pero todas distintivas de este mundillo de acero y notitas musicales. Ya sean voces limpias, de tonos medios, extremadamente agudas, guturales de diversos matices, entre otros tipos de distorsión. No pocas veces, alguna destreza vocal dificulta la comprensión inmediata de las líricas, teniendo que recurrir a los cuadernillos de letras en los discos.

Importante y divertido siempre es mencionar anécdotas como la del deathmetalero grupo español *Machetazo*, entre otros, cuyo vocalista ostenta pesadísima voz gutural, pero sus canciones no tienen letras, únicamente utiliza la garganta como un instrumento más, articulando sonidos bien determinados que no forman palabra alguna. Canciones tan bien trabajadas musicalmente como “Obedece a tu demonio interior”, o “Te va a quedar el culo como la bandera de Japón”, con títulos morbosos, agresivos, y gruñidos perfectamente insertados.

Es una trasgresión que no puedo dejar ir, ya que el *headbanger* comúnmente es un poco “elitista” y utiliza las muchas veces incomprensibles letras del *metal* extremo como una suerte de estatus. Más de un metalero ha creído “comprender” las “letras” de grupos como *Machetazo*, a pesar de la dificultad de no contar con el cuadernillo de líricas (cuando en realidad estas no existen).

Fenómeno curioso, porque demuestra que esta música insolente no solo va en contra del estancamiento de la sociedad no metalera por llamarla de algún modo, sino también cuestiona y hasta se burla de los referentes culturales y estereotipos del *metal* mismo.



*Ronnie James Dio (Q. E. P. D.), vocalista de Rainbow, Black Sabbath, Dio y finalmente de Heaven and Hell, fue quien introdujo al metal el "malocchio" o señal de los cuernos.*

Si aún no tienes la idea clara de lo que es un deathmetalero o un hijo de Thor, no te preocupes, de los principales géneros y terminología hablaremos en los siguientes capítulos.

Por ahora, señalaremos algunos de los referentes básicos que hacen del *metal* una cultura. El más importante es la música, indudablemente. Pertenezca al género que sea, una constante es la fuerza. No es permisible mostrar debilidad o dulzura. Hay algunas canciones que hablan de personas derrotadas, si. Pero para ser doblegado debiste haber luchado por definición. Inclusive las baladas metaleras tienen esa carga de sinceridad que parece decir “vamos, estas destrozado, pero debes levantarte”. Ningún *metalhead* podría tragarse una canción que lo incite a darse por vencido.

*Ahora, emito la llamada ¿Están listos para luchar? - “¡Sí!”*

*Peleeamos juntos por nuestro derecho*

*A ser libres nuevamente... esta noche ganaremos.*

*Puedo verlo en tus ojos, estás aquí por el metal, para luchar y morir*

*¡Defensores del acero! Ahora... estamos en casa.<sup>22</sup>*

El elemento físico es también muy importante. El estilo de la vestimenta debe denotar fuerza, y utiliza para esto elementos marginales de la cultura occidental como el color negro, las cruces invertidas, los pentagramas, la ropa de cuero, la mezclilla rasgada, las cadenas, picos y demás elementos metálicos, el cabello largo al estilo de los guerreros y las sociedades tribales, los tatuajes y en lo posible la masa corporal.

Desde luego esto no es una regla, y si alguna vez lo fue en más de una ocasión se le ha hecho pedazos. Y qué mejor ejemplo que el *glam metal*. En la década de los ochenta, esta corriente fue la culpable de que el metal se convirtiera en uno de los géneros más populares. Con una música un poco más digerible y vestimenta femenina.

---

<sup>22</sup> CD 1 Pista 3 (“Call to Arms” de *Manowar*)



*Arriba: "Rorro", vocalista de Mourtoria con su hijo Esdras en el escenario. Abajo: El pequeño Esdras y "la banda" apoyando a Mourtoria. Fotos: Rodrigo Silva.*

Encajes, nylon, pieles finas, maquillaje, escupieron en la cara a esa imagen de lo que “debía” ser un hombre. Una época en que los metaleros *glam* se convirtieron en símbolos sexuales. Las chavitas hacían cualquier cosa por meterse al autobús de esos músicos parranderos súper viriles que se vestían más femeninos que ellas mismas. Los metaleros hombres coreaban con energía las canciones que les cantaban esos sujetos en pantalones ajustados que sacudían el pene prácticamente sobre sus rostros.

Incluso la vestimenta de cuero y metal, propia de un metalero, tiene un origen distinto al que podría parecer a simple vista. Mucha gente se lo atribuye a los motociclistas, pero quien conoce esta cultura sabe que uno de los primeros en usar dicho estilo dentro del *metal*, fue el vocalista de *Judas Priest*, Rob Halford, conocido como “*Metal God*”.

Quizá no tenga importancia decir que Rob Halford es homosexual cuando hablamos sobre su música o cualquier otro aspecto personal. Pero la vestimenta que usa en el escenario - sobre todo en los años 70 y 80- es influenciada directamente por la cultura gay. Este vestuario dotó al *metal* de una rudeza que encajaría a la perfección con la música, alejándose de las camisas de seda y los pantalones de campana. Por supuesto que los seguidores homosexuales sabían muy bien de dónde provenía su manera de vestir. Y para los seguidores heterosexuales Rob Halford era todo un paradigma de masculinidad.

Pero sería demasiado simple decir que dos dedos al aire y la insurrección en vestimenta y música hacen al metalero. En realidad va más allá. El gusto musical se adquiere en mayor parte por influencia de los amigos, los hermanos mayores y los padres. Realmente es una especie de familia. Es una hermandad que le rinde culto a la libertad, la imaginación y la música pesada. Es un sentimiento de pertenencia a un estilo de vida.

De pronto resulta que el *metalhead* fulano de tal forma su grupo de *death metal*, por ejemplo, y entre sus seres cercanos hay alguien que le imprime playeras, o le ayuda en la logística, o le consigue lugares para tocar (y hasta público), o le ayuda a vender sus discos,

aunado al apoyo de su familia y la transmisión de esta cultura a los hijos. Una historia que justo en este momento se está repitiendo en algún rincón del planeta.

El *metal* es una cultura que nunca morirá, porque se mantiene más allá de un simple negocio. Aunque claro, le da de comer a mucha gente, pero dicho negocio es sólo la punta del iceberg. En realidad se mueve por debajo de la tierra y de vez en cuando emerge a destruir buenas conciencias.

El *metal* se ha conservado vivo todos estos años porque no se limita a lo que don Merchandising quiera hacer con él. El *metal* ha logrado su fortaleza gracias a millones de dedicados metaleros de corazón. Aquellos y aquellas que tocan en un grupo, que publican revistas y sitios web, que organizan conciertos, que hacen programas en la radio, que dirigen sellos disqueros independientes. Son los hijos malditos de la madre música. Mis hermanos...

*Provocaré, liberaré tu mente*  
*Te mostraré lo que todo este tiempo he sabido:*  
*¡Dios nos odia a todos!*  
*Tú sabes que es verdad, Dios odia este lugar*  
*Tú sabes que es verdad, Dios odia a esta especie...*<sup>23</sup>  
*Slayer.*

## 2. Lluvia de sangre

Ahora, para empezar esta segunda parte, debo decir que no soy muy afecto a clasificar. Sin embargo, será necesario hacerlo, aunque sea de manera muy superficial, con el objetivo de ordenar la historia en tiempo y espacio, y entender la evolución del *metal* como ente musical.

Y lo haremos así porque, si bien todo es *metal*, vamos a establecer por qué no es lo mismo escuchar “*Two minutes for midnight*” de *Iron Maiden* que “*Excremental lust*” de *Disgorge*. Aunque al parecer lo acabo de manifestar con claridad.

No es una regla pero, casi todo *headbanger*, inicia por las bandas “clásicas” para de ahí partir y convertirse en un melómano hambriento de rarezas cada vez más pesadas y rebuscadas. Es decir, un metalero, por lo general sigue su evolución musical de manera muy similar al desarrollo de la historia del *metal* mismo. Dato curioso, si tomamos en cuenta que en la mayoría géneros musicales, un nuevo fanático empieza por escuchar lo más actual para adentrarse a los orígenes de su género.

Así que, para quien ha leído el Libro del Génesis, este capítulo será más o menos una resumida cadena de engendros en la que podremos leer y escuchar la evolución y revolución del *metal* a lo largo de estos cuarenta años.

Pues cuentan las abuelas que, en una tétrica era que por desgracia no me tocó vivir, llamada “los años 70”, la semilla maldita de la música comenzó a esparcirse por todo el

---

<sup>23</sup> Fragmento de la canción “Disciple”, de *Slayer* (*God hates us all*, 2001). Traducción personal para esta tesis.

mundo como si el demonio semental explotara en mil colores. Las experiencias de vida de cada uno de sus hijos forjaron todo un racimo de géneros en un cigarro que le dieron de fumar al mismísimo Dios.

Algunas pequeñas bestias siguieron fieles a la rebelión declarada aquel negro “sabbath” sobre un globo aéreo en llamas púrpuras, sea lo que signifique esa metáfora roquera. Otros más se liberaron para seguir un sendero más oscuro y maldito, calzados en armaduras paganas y rodeados de tan solo un puñado de guerreros, aunque eso sí, dispuestas a dar la muerte por esa música libertadora y espumosa que llena a tope sus tarros.

Ya hacia el fin de aquella época, surgió el *punk*, igualmente en Inglaterra, debido tanto a la crisis económica, la discriminación social hacia al joven, al pobre y todo lo demás que se interpusiera al *mainstream*, así como el exceso de música rock y progresiva<sup>24</sup>. El *punk* se convirtió en la banda sonora de la juventud marginal de aquel momento, reduciendo las filas de seguidores de la bestia de acero.

No obstante, a mediados de esta era se dan a notar dos bandas con influencia terrible para el desarrollo de tantos y tantos géneros. Me refiero a *Judas Priest* y *Motörhead*. Ambas de Inglaterra. Y ambas presumen muy buena salud hasta el día de hoy.

Con *Judas Priest* el metal encontró la perfección en todos aspectos. En *El hijo maldito* enfatizamos la influencia de la banda en cuanto a la “masculina” vestimenta de cuero y metal, típica en el metalero. En lo musical, esta banda de Birmingham fue sencillamente quien le dio un sonido definitivo al *heavy metal*. Fue el primer grupo que en sus filas contaba con dos guitarristas, lo cual fue determinante en el sonido, no solo de la entonces “nueva ola de metal británico” (*NWOBHM* por sus siglas en inglés), sino de toda la música metalera.

---

<sup>24</sup> Walser, Robert. *Running with the Devil: Power, Gender and Madness in Heavy Metal music*. Wesleyan University Press, Estados Unidos, 1993. Página 11.



*La vestimenta burlesca-femenina del glam metal, se convirtió en paradigma de masculinidad, en la década de los ochentas.*

Influenciados directamente por los “*Metal Gods*”, encontramos, entre otros tantos a la *NWOBHM*, el *glam metal* y *power metal*.

A los setentas le siguió una década muy loca en todos aspectos. Específicamente en el *metal*, aquí fue cuando la estirpe de *Judas* convirtió al *metal* en uno de los géneros musicales más populares del mundo.

*Muchas revistas dedicadas a este género nacieron en esta época, incluidas Kerrang! (1981) y Metal Hammer (1984) (...) En 1985, la revista Billboard declaró: "El metal ha aumentado su audiencia base. La música metal ya no es exclusivo dominio de chicos adolescentes. La audiencia de metal se ha hecho mayor (universitarios), más joven (pre-adolescentes) y más femenina".*<sup>25</sup>

La era *NWOBHM* e inició con los de Birmingham, y siguió con *Diamond Head*, *Saxon*, los alemanes *Accept* y los amos y señores *Iron Maiden*, entre otros.

Para ponerlo en términos prácticos, es una música “refinada”. Un *metal* perfecto, fuerte, agresivo, virtuoso. Aunque por supuesto, las mamás de los pollitos no podrían opinar lo mismo de unos greñudotes que repetían una y otra vez “*six six six, the number of the beast*”. Y es curioso, porque la canción “*The number of the beast*” de la Doncella de Hierro no reza sobre adorar al diablo, más bien está basada en una pesadilla que tuvo el bajista Steve Harris después de ver la película “*Damien: La Profecía II*”.

Estos metaleros aguerridos, además de provocar enfado y calvicie entre las sociedades de padres “responsables”, cantaban auténticas obras de mitología pagana, ocultismo, culto a las armas y hasta violentos reclamos de la clase trabajadora. Aunque algún tiempo pasó casi inadvertido, de unos años a la fecha está siendo rescatado por *headbangers* de la “vieja guardia”.

Al *power metal* se le conoce también como *speed metal*, y es una derivación más potente y rápida de ese *heavy* inseminado en Inglaterra. A la fecha tiene una fuerza respetable y

---

<sup>25</sup> Walser, 1993. Páginas 13-14.

muchos seguidores. La temática no cambia mucho, aunque está más centrada en la mitología, dragones, espadas e historias medievales. Ejemplos de *speed metal* son *Manowar*, *Helloween* o *Stratovarious*.

Del *glam metal* expusimos la controversia de su imagen agresiva en toda la extensión de la palabra. Hablemos de su música: es un pop metálico con letras unas veces hedonistas, otras emancipadoras y a veces sadomasoquistas. Y de vez en vez todo de golpe. En cuanto a la rítmica es el estilo más ligero y digerible dentro del *metal* y gran parte de la popularidad de los ochentas se les debe a estos híper-masculinos y fornidos hombres vestidos de mujer. Y claro, dicha popularidad los convirtió en carne del cañón de la censura.

*1984 fue una época bastante insensata para Twisted Sister. Oíamos cosas sobre el Centro Parental de Recursos Musicales y Tipper Gore (esposa del político Al Gore y, en aquel entonces, directora de dicho centro), pero sin prestarle mucha atención, porque teníamos protestas de grupos religiosos en cada show...*<sup>26</sup>

Pues yo les prometí un baño de sangre y muero de ganar por iniciar. Pero quisiera que regresáramos a los años 70 para sentar las bases de esta carnicería musical que tanta repulsión causa en los padres, asociaciones religiosas y de “bienestar” mental.

*... entre el público de música heavy metal comienzan a surgir facciones, con seguidores de un metal más underground y sonido más extremo que despreciaban el heavy más popular calificándolo despectivamente como “light metal” o “hair metal”*<sup>27</sup>

*Motörhead*. Un muchacho inglés llamado Lemmy Kilmister, nacido en 1945, tocaba el bajo en una banda de rock sicodélico llamada *Hawkwind*. No lo puedo asegurar, pero se dice que en 1974 o 1975, *Hawkwind* emprendió una gira por Norteamérica, la que se realizó a medias en realidad, porque Lemmy fue detenido en la frontera de Canadá y Estados

---

<sup>26</sup> Entrevista a Dee Snider, en el documental de Sam Dunn, 2005.

<sup>27</sup> Walser, 1993. Página 14.

Unidos, por posesión de anfetaminas. De ahí la expulsión de Lemmy, quien se dio a la tarea de formar *Motörhead*, esta gran banda a la que primero llamó *Bastard*.

A *Motörhead* muchos fans lo consideran dentro de la *NWOBHM*. Ellos dicen ser rocanrroleros. Lo que no se puede negar es que generaron un sonido más crudo y sucio al que hacían sus contemporáneos *heavies*. Esto se debe a la influencia que adoptaron del también naciente *punk*. *Punk* y *heavy metal*. Una combinación explosiva que, si me preguntan, diré que es culpable directo del nacimiento del *thrash metal*, potente por sí mismo e inicio de este *metal* pesado, oxidado y filoso como la lengua de Satán llamado *death metal*.

Algunas veces al *thrash* (azote) metal se le nombra de manera errónea *trash* (basura) *metal*. El nombre *thrash metal* se puede traducir como “metal azotador” y se debe al sonido del género, como si en lugar de tocar los instrumentos los azotaran. Y sencillamente es el estilo metalero con mayor ramaje de subgéneros.

En un principio, la música que parió esta unión bastarda no era clasificable, ni era precisamente *thrash* (ni *heavy*, ni *punk*, a decir verdad), algunas bandas sonaban más *heavy*, otras sonaban más *punk*. Sonaba más a *Frankenstein* que a *thrash*. Un sonido no muy técnico que digamos. Ni muy costado, lo que brinda a las primeras grabaciones buena parte de su pesadez característica. Poco a poco fue tomando forma y comenzaron a brotar bandas más agresivas y extremas y diversas variantes alrededor de todo el mundo. Y a la fecha ha evolucionado mucho, sin embargo aún hay muchas bandas que detentan esa mezcla de *heavy* y *punk*, ese sonido primitivo, sucio y crudo.

La mayoría de bandas de la época tenían por influencia, aparte de *Motörhead*, a bandas *punketas*. Aún exhibían solos y requintos largos característicos del *heavy* y la distorsión en guitarra y bajo se notaba más marcada que en el *heavy*. Hablamos de bandas como *Hellhammer* o *Venom*, influencia enorme para todo el *metal* extremo y para algunos, padre del *black metal*.

Una primera corriente *thrash* fue tomando forma. Y quizá fuera de la influencia *punk*, las diferencias con el *heavy* inglés no eran aún muy notorias. El sonido sucio dejaba escuchar melodías, requintos y otros rasgos de virtuosismo como sucedía con su hermano travestido. Las voces igual eran agudas aunque eso sí, más furiosas, rasgadas y no tan entonadas.

La entonces nueva ola británica empujaba al *metal* más a una actitud de hacer enfadar a la gente. El naciente *thrash*, además reencontraba en parte ese *rock'n roll* frenético vocero de las clases trabajadoras. Más honesto, más descarnado, más comprometido con sus sentimientos de amor y de odio. Ejemplos de esta tendencia son los primeros discos de: *Metallica*, *Overkill*, *Megadeth*, *Whiplash*, *Anthrax*, *Metal Church*, *Artillery* etcétera.

Casi a la par se generó una segunda corriente *thrash*, todavía más desligada de la *NWOBHM*, pero ya las voces eran menos melódicas y más violentas, graves y rasgadas. Los *riffs* más crudos, ruidosos, agresivos y con distorsiones que despiden el olor a muerte y azufre que retratan las líricas. Estos elementos, irremediabilmente, desembocarán poco después en el nacimiento del *metal* extremo (sobre todo el *death* y el *black*).

*Bienvenido al infierno*

*Arroja tu alma a sus pies*

*Besa las brasas, rechaza la derrota...*<sup>28</sup>

Aquí tenemos a *Venom*, banda que en aquel tiempo llenaba el planeta con los sonidos más demoníacos que se podían encontrar en esta vida o la siguiente. Tanto así que, algunos de los metaleros más jóvenes de los ochentas, no lo comprendían del todo.

*Venom me aterró cuando los oí por primera vez. De hecho, rehusaba comprar sus discos, porque me daba miedo. Literalmente, temía estar haciendo algo malo. Era algo tan extremo. Y ahora, claro, cualquiera que esté viendo este video, viendo que yo, quien firmó a todas estas bandas, tenía miedo de Venom, mojarían sus*

---

<sup>28</sup> CD 1 pista 9 ("Welcome to hell" de *Venom*)

*pantalones de la risa. Pero era diferente en ese entonces. Esto era inédito. Esta mierda era realmente perturbadora y aterradora cuando apareció...*<sup>29</sup>

*Venom* es una de esas bandas que logran un sonido único. Perfeccionó el *thrash*, fue precursor del sonido *death metal*, le dio nombre al *black metal* y se convirtió en inspiración para el *metal* más radical. Otras bandas importantes en esta tendencia *Slayer*, *Kreator*, *Sodom*, *Hellhammer* (a la postre llamados *Celtic Frost*), y otros tantos alrededor del mundo.

En el otro lado del planeta, a mediados de los ochentas, en una ciudad llamada Tampa, este sonido despierta a su majestad: *Death Metal*. Es simplemente el género musical más pesado y radical del mundo. De este cadáver caníbal comeremos un poco más adelante.

Y bueno, por el lado del *thrash* la técnica mejoró bastante con los años. Las guitarras escupían unos *riffs* más pesados. Las voces cada vez más agresivas, las líricas aún más perturbadoras, ya muy lejos del *heavy* tradicional. Los bajos se hacen más notables con distorsiones brutales, muy golpeadas. Las baterías dirigiendo la orquesta demente a velocidades por encima de lo humano.

Así llegó, señoras y señores, la época de oro del *thrash metal*. Las letras hablan más sobre temas de política, guerras, descontento social, violencia. La producción mejoró notablemente a la anterior generación existiendo bandas bastante limpias. Los discos de *Metallica*, *Megadeth* y *Slayer* se vendían más que de cualquier otro género<sup>30</sup>. Un boom comercial que terminó cuando un trío llamado Nirvana popularizó la música *Grunge* y las disqueras voltearon los oídos hacia su sonido fresco y apocalíptico a la vez.

Pero no significó la muerte del *thrash*. El metal no necesita compañías voraces para crecer, al contrario de otros géneros que van y vienen.

---

<sup>29</sup> Monte Conner, productor musical. Entrevista realizada por Sam Dunn (2005).

<sup>30</sup> Walser, 1993. Página 15.



*No conozco a personas que les guste el metal temporalmente. Sólo conozco a tipos que se laceran la piel con el nombre de Slayer. Y esta es toda una tradición entre los fanáticos a la banda californiana de thrash metal.*

Por el lado comercial sí hubo un descontrol que llevó a los aparadores de las tiendas a un *Anthrax* compartiendo micrófono con el “hip hopero” *Ice Cube*, por ejemplo. O a *Metallica* dejando la sincera rudeza que lo llevó a ser un dios para hacer un rock suave y digerible para la radio (“*Load*”, 1996): *nü metal*.

Hay un género muy popular que tomó como influencia al *thrash*, en especial un grupo texano llamado *Pantera*, banda con sonido inigualable. Letras honestas, humanas y directas. Una distorsión poco usual a manos de uno de los mejores guitarristas del mundo, un sonido crudo pero a la vez fresco y una voz semi gutural muy característica.

*¿No puedes ver lo fácil que me molesta tu persistencia?*

*Quieres entrar en mi piel y llamarte “mi amigo”...*

*No puedes fingir ser algo que no eres,*

*Sé tú mismo, por ti mismo. Aléjate de mí...*<sup>31</sup>

Este *thrash* de nueva generación obtuvo gran éxito comercial, y sin embargo siempre fue agresivo, retador, una imagen acústica de los bajos mundos que jamás bajó las garras.

Las bandas alrededor de *Pantera* trataban de imitar su sonido, insertando sonidos del *stoner rock* de los setentas, también del *hip hop*. Al igual que *Pantera*, escribieron sus letras a un nivel más personal, aunque muy pocos con la explosividad de *Pantera* o de *Rage Against the Machine*. De esta manera *Korn* (1994), *Deftones* (1995), entre otros popularizaron el estilo *Nü Metal*.

Pero *Pantera* es único. Fue uno de esos grupos cuyo sonido no volveremos a escuchar. Ni sus mismos integrantes pudieron reproducirlo en sus respectivas bandas tras su separación, en 2003.

---

<sup>31</sup> CD 1 Pista 11 (“Walk” de *Pantera*)



*Las portadas son muy importantes en el death metal, deben hacer más descarnada la experiencia de terror. Como en cualquier otra esfera artística, una portada censurada se considera una portada bien hecha.*

Y regresando al *thrash* tenemos un movimiento más *underground* que fusiona a éste con la fuerza del *death metal*, que ya desde los noventa se consolidaba frente a una legión creciente de fieles seguidores. Algunos grupos característicos de esta época fueron *Sepultura*, *Cancer*, los mexicanos *Transmetal* y algunos grupos que después se convertirían en *death metal* puro como *Death* y *Malevolent Creation*. *Slayer* se fue haciendo aún más duro (si es que esto es posible) e igualmente podría considerarse dentro de esta ola *death-thrash*.

*Cadáveres semienterrados, carcomidos por gusanos*

*Ellas creen saber quién soy, y sólo saben que adoro matar*

*Boca abajo, muertas en el piso*

*Encuéntrenme antes que yo encuentre a otra...*<sup>32</sup>

Ahora sí: ¡Baño de sangre para todos! El *death* tiene sus orígenes en los años ochenta, con la influencia de *Venom*. Y no hay hasta la fecha música más horripilante y extrema. Culminación artística de la degeneración del cuerpo humano.

Tres ciudades se han encargado de expandir por mundo de esta carnicería sonora: Gotenburgo, Suecia; Ámsterdam, Holanda; y Tampa, Estados Unidos. En esta última nació con *Morbid Angel*, *Death* y *Obituary*. Por fortuna es casi nulo el espacio del que goza en los massmedia, y eso ha conservado su sabor a carne podrida. No obstante es un estilo muy popular.

Y como suele suceder en todo el metal, también se divide en algunos subgéneros. El *grindcore* es uno de ellos. Se le puede definir como una especie de *punk* borroso, brutal a la octogésima potencia, con alma homicida y una voz poco entendible que no articula palabras sino sangre a borbotones. Otro es el *melodic death metal*, que no obstante su pesadez, el uso de teclado parece amortiguar un poco el efecto taladrante del resto de instrumentos. El *death técnico* es, como su nombre lo dice, más técnico. Más limpio.

---

<sup>32</sup> CD 1 Pista 12 ("Stripped, raped and strangled" de *Cannibal Corpse*)

Virtuoso en ocasiones. E incluso sus letras no son tan brutales. *Arch Enemy*, por ejemplo, es un importante grupo de *death técnico* con letras anarquistas. El *brutal death metal* es el terror hecho música.

*... no comprendo cómo sociedades responsables pueden hacerse el ciego con este tipo de cosas siendo comercializadas a los jóvenes como una forma de diversión inofensiva.*<sup>33</sup>

Hay una constante en el *death* y es la brutalidad. No como en el *thrash*, es una brutalidad que desborda los límites. Cuando se pensaba que ya no se podía hacer música más pesada, llegó el *death metal* y la hizo. Así como, probablemente, llegará algún día otro género a decir que no todo está escrito.

Pero... ¿Qué objetivo persigue esta música? ¿Será simplemente escucharse más maldito que los demás? ¿Vender, porque la sangre vende? Bueno, vamos a establecerlo. Son tres los elementos principales del *death metal*: las portadas, la música estruendosa y las letras. No necesariamente en ese orden de importancia.

Las portadas. Estas deben impactar. A quienes les gusta y a quienes no. Así de sencillo. Desde luego una buena portada no hace un a buen disco, pero también forman parte en este culto. La primera vez que alguien que desconoce la escena *death metal* ve una de portada o su respectiva camiseta, se impresionará. Y bueno, si no les impresiona, o si no es censurada en alguna región conservadora, entonces no se hizo una buena portada.

Y son precisamente las portadas mi segunda razón para comenzar a escuchar *metal* en mi niñez de pollito chicken. En lo personal creo que una portada, por muy impactante que sea, finalmente no es un elemento que atente contra la integridad de las personas. Al contrario de la violencia explícita que se ve en los noticiarios o la que generaba la iglesia

---

<sup>33</sup> Rose Dyson, autora del libro *North America's Cult of Sex and Violence*. Entrevista realizada por Samm Dunn (2005).

católica a través de la inquisición, la portada de un disco es fantasía. Monstruos no van a salir de los cuerpos de las personas.

La música. Debe ser machacante, intensa, devastadora. Debe transmitir poder, adrenalina. No es fácil de escuchar. Ni apta para toda persona. Lleva su tiempo entenderla. Es música para quienes gustan de concentrarse, redescubrir una canción una y otra vez, volcar la imaginación para crear todo un ambiente interno de terror.

Cuando alguien lo escucha por primera vez, es normal interpretar puro ruido sin pies ni cabeza. Sucede sobre todo con el *brutal death*. Cuando lo vas conociendo, sabes que cada sonido tiene su porqué y encuentras que, a su manera, también tiene una armonía. **El *death metal* es a la música lo que el horror al cine.**

Se usan guitarras con distorsiones lo más potentes posible, tocando acordes fuera de lo común. El bajo debe hacer temblar las paredes y los esqueletos de la gente. La batería es de doble pedal y se toca ya sea rápido como cuerno de chivo, o lento como una tortura.

El canto gutural es un elemento importantísimo. Esta voz se ha utilizado desde las tribus primitivas, e incluso han existido dialectos guturales, sobre todo en antiguas sociedades guerreras. La voz gutural infunde miedo, representa a un ser despiadado y crea un círculo comunicativo abierto tan sólo a una minoría que logra comprenderlo. Requiere de una gran técnica y por lo general logra su perfección imitando los sonidos de algunos animales, como panteras, águilas o toros<sup>34</sup>. Este elemento eleva en el metal más radical esa atmósfera de horror puro. Da la impresión de fortaleza, de furia psicópata y de animalidad demoníaca.

La lírica nos lleva al mundo de los cuentos de horror, psicópatas, asesinos seriales, sangre, enfermedades brutales, destripamientos, mutilaciones, tortura, canibalismo, coprofagia, parafilias sexuales, rituales satánicos, monstruos, demonios, zombis, seres extraterrestres

---

<sup>34</sup> Video curso *The Zen of Screaming*. Dirección: Melissa Cross. Estados Unidos, 2007.

entre otras linduras. Gran parte de las bandas utilizan géneros literarios como la poesía, el cuento y la tragedia.

Existe en esta especie de *metal* una auténtica fascinación por las posibilidades de la muerte y del cuerpo humano. La razón es el terror que se le tiene a la muerte. A una muerte horrible y lenta, sobre todo.

Y esto de ninguna manera quiere decir que un deathmetalero deseé salir a despanzurrar amas de casa, devorar sus rostros, beber su sangre, vomitarla y pintarse el cuerpo con ella. Es una fascinación más bien artística. Hay un deseo, casi una obsesión por explorar aquello que es peligroso, que da miedo. Todo aquello que apunta hacia el tormento sin sentido. El deleite de explorar el cuerpo, destruirlo, cortarlo y mutilarlo.

*La canción "Suicide solution" (de Ozzy Osbourne) es sobre beber hasta la muerte. Pero puedo comprender que un chico de 13 años se confunda con una canción llamada "Suicide solution". No me sorprende que un chico escuche esto y se suicide, aunque es raro porque, si tomas tan en serio a Ozzy Osbourne como para suicidarte por sus letras, parece raro que no leyeras las letras con más atención.*<sup>35</sup>

Respondiendo a las preguntas que lancé un poco atrás, yo aún pienso decididamente que esta música es entretenimiento inofensivo. Pero mucha gente cree que el *metal* tiene un serio efecto en los jóvenes.

Así, grupos como *Cannibal Corpse*, *Brujería* o *Slayer* han sido acusados, ya sea penalmente o de manera pública a través de la televisión o la iglesia, por causar que jóvenes cometan asesinatos o suicidios. Y aunque ninguno de estos casos ha triunfado, siguen apareciendo más.

*Brujería*, un grupo mexico-estadounidense, colocó en la carátula del disco "Matando Güeros", la fotografía, extraída de la revista "Alarma" de una cabeza humana. No se sabe con exactitud, pero la cabeza sin cuerpo en cuestión podría ser la de un ciudadano

---

<sup>35</sup> Chuck Klustermaan, escritor. Entrevista realizada por Samm Dunn (2005).

norteamericano llamado Mario Ríos, ejecutado y descuartizado por la mafia junto con su esposa. Pero la portada cobró tal importancia para *Brujería* que a los integrantes se les involucró en el asesinato y descuartizamiento de esta persona.

Incluso, al día de hoy, esa cabeza humana es llamada “Coco Loco” y es la mascota oficial de la banda, aparece en playeras, banderas mexicanas (sustituyendo al escudo nacional), carteles de conciertos o *flyer* y demás. Donde aparece Coco Loco, es bien sabido por los metaleros que ahí estarán Juan Brujo y su compañía “satánica”.

Me atrevo a pensar que, si a Mario Ríos (o como se haya llamado el difunto) le hubieran dicho en vida que su cabeza cortada se convertiría en el emblema de una banda mexicana de *death metal* alrededor del mundo, se hubiera muerto de la risa.

Y así, cada vez que se informa sobre un multihomicida, un suicidio o acontecimientos similares, y que la prensa descubre que el implicado escuchaba *metal*, se ha señalado como el claro motivo de la tragedia.

No se cuestiona el contorno social, familiar, sentimental o de salud de esa persona, no. Es una oveja descarriada, que se desvió del camino del bien, de este sistema social formador de personas justas, por escuchar metal pesado. Una víctima más de la expresión del mal en nuestro planeta. Igual que Niccolo Paganini en la música, Aleister Crowley en la magia o Joel-Peter Witkin en la fotografía. Todos unos parias ante el mundo que los vio nacer.

Como dije hace un momento, la sangre asusta, por eso los noticiarios venden tanto. La música, toda, hace volar la imaginación y puede tener más de un significado. Y quien busque, ya sea en una canción de *Deicide* o de Gloria Trevi, motivos para asesinar a otra persona, los va a encontrar. Con toda seguridad. Quien busque una válvula de escape al estrés cotidiano, una forma de entretenimiento, el homenaje a una novela o un reclamo social, también los va a encontrar.

Antes de terminar este festín de sangre, quiero compartir el fragmento de una canción, precisamente de *Brujería*, que no es en absoluto lo más poético que encontré. Ya que este

trabajo académico me ha servido de confesionario, quisiera plasmar que en mi pre adolescencia escuché por primera vez a este grupo. Francamente me aterró y escucharlos por la noche me era imposible. Bueno, sí los escuchaba pero debajo de una cobija, sacando la mano de vez en cuando para volver rebobinar las cintas y escuchar linduras como “Molestando niños muertos” o “El grito de los soldados poseídos”. De alguna manera disfrutaba ese temor por sus letras, a invocar fuerzas malignas o simplemente a estar haciendo algo indebido.

En verdad creí que realizaban rituales satánicos y devoraban personas. Ahora sé que son historias bizarras, escritas por una persona muy simpática que se hace llamar Juan Brujo, que es católico, que se gana la vida, que le fascina hacer enfadar a la gente conservadora y sobre todo, provocar lo que me provocó en mi adolescencia. Creo que van a disfrutar leyendo tanto como yo divulgando. Con ustedes: “el Papa capado”...

*Mi destino desde niño fue satisfacer a mi padre oscuro*

*Soldados de Satanás, no teman la muerte*

*¡Despiértate, buey! porque queremos tus ojos*

*El Papa nos da el premio más grande*

*Capando y comiendo el cuerpo más santo*

*La mierda que quede será pa’ los perros*

*Te cortamos los huevos con un alambre ¡jajaja!*

*Dejando lo vivo pa’ los soldados con hambre*

*Con mi mano, estas uñas filosas ¡jajajaja!*

*Te arrancamos las tripas por tu culo.*

*Mi sopa del Papa no está completa*

*Busco el machete para sacarte los ojos... la tina se llena de sangre carne y sesos*

*¡Satanás! ¡Brujería! Las leyes del dios nos valen madre.*

*Pinche chivo de Roma... ¡Tu culo!*

*No hay más dios que aquel quien habita en tu interior...*

*Gaahl.*

### 3. Los hijos de Thor

Entonces, bandas *death* como *Brujería* o *Disgorge* no son verdaderos adoradores de Satán. Y muchos se preguntan si los blackmetaleros lo son. Por lo menos ya han demostrado en distintas ocasiones que están dispuestos a traspasar la línea de la ficción. Pero, ¿satanismo? Normalmente, y sobre todo en la sociedad cristianizada, cualquier manifestación humana alejada de las ideas proclamadas por la Iglesia es considerada satánica y peligrosa de la cual hay que alejarse.

Indudablemente, el *metal* y el satanismo comparten algunas conductas, por ejemplo, su conciencia enemiga y su espíritu un tanto nihilista, esto es, que rechazan y destruyen las consideradas verdades absolutas de la sociedad. En *La Biblia Satánica*, LaVey presenta a la duda como la base de todo conocimiento. *La verdad por sí misma nunca ha liberado a alguien. Es la duda la que trae la emancipación mental.*<sup>36</sup>

En ambos, es común criticar y atacar al cristianismo que, sin embargo, les da vida y gran parte de su fuerza. Sin el cristianismo, el *metal* no sería como lo conocemos. Y bueno, Satán ha mantenido vigente a la Iglesia y su doctrina. Todos estos años, el patas de cabra ha sido su mayor promotor.

*Black metal.* ¿Qué es *black metal*? Musicalmente es un subgénero metalero un poco parecido al *death*, con influencias del *thrash* negro de *Venom* y *Hellhammer*, del *death* de *Morbid Angel*, de la llamada música clásica, marchas bélicas y, además, los *riffs* diabólicos de la escuela *Black Sabbath*.

*Black metal* es el estilo metálico más polémico. Su lado más oscuro. Son muy pocos, pero existen, los *headbangers* que reniegan de sus personajes y, desde luego, no escuchan

---

<sup>36</sup> LaVey, Anton Szandor, *La Biblia Satánica de Anton Szandor LaVey: El Libro de Lucifer*. Avon Books. Estados Unidos, 1969. Página 44.

*black* debido a los extremos a que suele llegar. Aunque eso sí, en buena parte del fenómeno, la conducta maldita obedece más a una estrategia comercial que a una creencia religiosa. Mostrarse más malévolo que los demás pareciera ser el camino a seguir.

Esta música surge en los primeros años ochenta, a partir de *Venom* en Inglaterra, *Merciful Fate* en Dinamarca y *Bathory* en Suecia. Cada una de estas aportando de sí para formar lo que conocemos como *black metal*.

Retomando a la banda *Venom*, a la cual señalé en *Lluvia de sangre* como la más influyente del planeta mérol, fue quien bautizó al género con su segundo disco, *Black Metal* (1982).

Es considerada, por muchos *metalheads*, no sólo la primera banda *thrash*, sino también *black*, *death* y hasta *power metal*. Sabemos que la música ha sido blanco perenne de Satán desde que existe el cristianismo. Sucedió en la edad media, se le cruzó en el camino a un tal Paganini y, en la primera mitad del siglo XX, metió su cuchara en el *blues* y el *jazz*. E incluso, el satanismo en el *metal* no era nada nuevo. Pero hasta 1980, nunca había existido un fenómeno igual a *Venom*.

La música más brutal y despiadada hasta entonces, con un sonido sucio, voz demoníaca, clavos en sus ropajes y temática centrada en rituales satánicos. Realmente ellos no se tomaban tan en serio esta postura maldita. Les gustaba divertirse. Pero es imposible negar que ellos, así como su macabra descendencia, llevaron la música maldita al siguiente nivel.

Kim Bendix Petersen, mejor conocido como *King Diamond*, es el vocalista de *Mercyful Fate*. Un danés que sobre el escenario escurre sangre por la boca y llora cruces invertidas. De esta manera es que introdujo al mundillo *black metal* el maquillaje, influenciado por el *shock rock* de los setentas, como *Kiss* o *Alice Cooper*. La base de su micrófono es una cruz formada con una tibia y un fémur humanos.



*Kim Bendix Petersen, mejor conocido como King Diamond, sosteniendo su famoso micrófono-crucifijo hecho con huesos humanos*

Además, el “Rey Diamante” fue uno de los primeros artistas en declarar su dedicación personal a la corriente satanista de LaVey. Destaca que lo extravagante, estrafalario y horripilante de sus letras no debe tomarse en serio.

*Utilizaba la palabra “Satán” en aquella época y tenía un significado muy específico para mí –no el que tenía para otras personas (...) Estoy seguro de que nadie puede venir a decirme: “hey, estás influenciando a la gente para que haga esto o aquello”, o “tú quieres convertir a la gente” (...) Nunca me verás haciendo cosas así. La gente tendrá que decidir por sí sola. Si la gente no está interesada en sacar nada profundo de las letras del álbum, me parece estupendo, también. Somos artistas, no sacerdotes. Tengo mi forma de vivir y por supuesto que eso influencia mi música y mis letras. Pongo todos mis sentimientos en ambos.*<sup>37</sup>

*King Diamond.*

Los suecos *Bathory* tomaron el nombre de la condesa Elizabeth Bathory, una mujer de la nobleza húngara del siglo XVIII acusada de asesinar a cientos de jovencitas, en cuya sangre se bañaba para, según ella, conservar su belleza juvenil. El líder de la banda, Pugh Rogefeldt, tenía quince años y se hacía llamar *Quorthon*. Hasta el tercer disco de *Bathory*, la dinámica no era distinta a las otras bandas. Historias de demonios genocidas, guitarras ruidosas, gritos tormentosos que parecían rebotar en las paredes. La rebelión juvenil del momento contra el mundo de los adultos.

*Levanta los puños con fuerza hacia el hermoso cielo azul  
El Martillo de Acero te liberará de tus cadenas.  
Con Thor de nuestro lado iremos juntos allá,  
Donde los caballos corren libres  
Y las almas de nuestros antiguos dioses reinan...*<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> Moynihan, Michael. *Lords of Chaos: the bloody rise of the satanic metal underground*. Ed. Feral House. Estados Unidos, 2003. Página 21.

<sup>38</sup> CD 1 Pista 14 (“*Blood, Fire, Death*” de *Bathory*)

A partir de su cuarto álbum, “*Blood, fire, death*” (1984), *Bathory* maduró. Su música era cada vez más elaborada y dejaron en paz a Lucifer para preparar la nueva rebelión: desafiar al mundo cristiano con un puñado de historias más de su interés, historias sobre sus antepasados vikingos.

*Me siento como un hijo perdido. Durante toda mi formación estuve expuesto a la propaganda cristiana (...) El cristianismo era, por supuesto, la historia de los judíos (...) Tendemos a creer que somos protestantes cristianos modernos, y nunca hablamos de lo que había antes. Tenemos una historia de 2000 años de cultura y fe Asa y sólo 970 años de cristianismo. Y si no quieren hablar de ello, me estoy preparando para cualquier tipo de guerra, con el gran saludo, bajo las runas, por los dioses de mi padre. Porque existen ciertos valores de aquellos tiempos por los que merece la pena luchar...*<sup>39</sup>

Quorthon

Con esta base repleta de parafernalia “satánica” y pagana, el *black metal*, declaración de guerra al cristianismo reinante, comenzó a expandirse por toda Europa y el mundo con una naturaleza extrema, que no podía sino engendrar al género más independiente de todos. El menos agraciado (o desgraciado) por la industria musical.

El ejemplo más representativo es Noruega. Pensar en Noruega es pensar en metal negro. Para aquel país escandinavo, esta música se ha convertido en su mayor exportación cultural, contra la voluntad de toda instancia oficial, y a pesar de no ser un movimiento tan comercial. Qué decir de este pequeño detalle: el 88% de la población noruega pertenece a la Iglesia luterana.<sup>40</sup>

Noruega es un país pequeño en población, con poco menos de cinco millones de habitantes. Es un país rico, apacible, conservador. Un reino oficialmente luterano, con un

---

<sup>39</sup> Moynihan, Michael. Op. Cit.

<sup>40</sup> Noruega – El Portal Oficial en México. <http://www.noruega.org.mx/facts/religion/> . Última revisión: viernes 23 de enero de 2009.

nivel de vida bastante alto. Alguna vez leí que es el lugar más tranquilo del planeta Tierra. El sitio ideal para hacer *black metal*.

*Vinieron del norte hacia otra era, dejan detrás un mundo en llamas  
Delante les espera otra batalla.  
Vieron tormentas en la distancia, pero continuaron, audaces y valientes,  
Hacia el corazón de la tierra...*<sup>41</sup>

Antes de la cristianización de Escandinavia (Suecia, Noruega y Dinamarca), habitaban allí los antiguos vikingos<sup>42</sup>. Sagaces mercaderes. Inigualables navegantes. Formidables guerreros y despiadados invasores. Para el resto de Europa eran motivo de terror. A pesar de no poseer grandes lujos y riquezas, sabían satisfacer plenamente sus necesidades con una economía sofisticada, al tanto de los mercados europeos, independientes en materia alimentaria, complementándose en otros rubros con expediciones mercantiles y guerreras.

Aunque tenían reyes, éstos eran nombrados, destituidos o hasta colgados por los bondi u hombres libres, que eran agricultores, ganaderos, navegantes y demás. En pocas palabras, una de las clases más comunes entre los vikingos era también la más influyente en cuestiones políticas. Democracia a lo escandinavo. Los hombres tenían a su cargo la agricultura, caza y pesca, la guerra, encabezar las expediciones, el cumplimiento de la ley y los asuntos públicos.

La mujer era el alma de ésta cultura y jugaban un rol comparativamente más importante al de las mujeres en el resto de Europa. Su papel consistía, sólo por mencionar algunas actividades, en la educación y las tradiciones, defender el honor de su clan, dirigir las actividades del hogar y la granja e, incluso, se especula que la poesía pudo ser una actividad mayoritariamente femenina. Si bien no tenían lugar en actividades como la

---

<sup>41</sup> **CD 1 Pista 15 (“Havenless” de Enslaved)**

<sup>42</sup> He leído un excelente trabajo de 256 páginas llamado “Todo sobre los vikingos y la mitología nórdica” y en este me he basado. Lamentablemente, no he encontrado información acerca de su autor, editorial o fecha. Sólo poseo el trabajo en un archivo PDF.

justicia y la guerra, más por cuestiones de fortaleza física, su opinión era muy respetada y no les estaba vedado el comercio y las expediciones.

La religión vikinga se reducía más bien al culto. Aunque desde luego no se descartan rituales de magia o hasta sacrificios en celebraciones específicas. Fuera de éstas, el vikingo no era un ser muy religioso. No había sacerdotes o seres proclamados elegidos para dirigir las creencias. Cada persona escogía un dios protector con el que forjaba una relación espiritual más personal, un poco parecido a los santos católicos.

En la mitología vikinga hay un dios supremo omnipresente cuyo nombre es Odín y es considerado el padre de todo. Derrotó a los gigantes de hielo y dotó de alma a la primera mujer y al primer hombre. Todos los demás dioses son descendencia suya. Habita en Asgard con su esposa Frigg y desde el trono más alto observan todo el mundo.

Entre los hijos de Odín y Frigg tenemos a Thor, un dios grande, fuerte y poderoso que, aunque afable, en ocasiones es invadido por una cólera terrible y peligrosa. Una de las doce deidades de la gran sala de los juicios de Asgard, Thor es el dios del trueno, patrono de los campesinos, los esclavos y las clases bajas. Poseedor de Mjöltnir, el sagrado martillo, destructor de los enemigos y representación del trueno. Se convirtió en el dios más importante en la región de Noruega.

Aún más que la herramienta de un dios, Mjöltnir representó para los escandinavos un símbolo sagrado, equivalente a la cruz para los cristianos. Y cuando, precisamente éstos, llegaron a imponer su cultura sobre la escandinava, la gente del norte utilizaba dicho martillo como un emblema de fuerza, resistencia y libertad.

Pero estos jóvenes proscritos del siglo XX utilizaron la representación de Satán, no como una creencia religiosa, sino como actitud enemiga de la pasividad que supone el culto cristiano, dada la naturaleza del *metal*. Y específicamente en los países escandinavos, en especial Noruega, utilizaron también a Odín, Thor y Mjöltnir como principales símbolos de

rebelión. Al tener ascendencia vikinga, muchos de estos músicos se sentían realizados en sus raíces de guerreros.

En el *black* noruego se ha tratado de continuar esa lucha por recuperar las tradiciones, honrar a los dioses y la civilización vikinga abatida, satanizada y condenada al clandestinaje desde el siglo XI. Honrar. Un objetivo que, a mi perspectiva, pocos han logrado de verdad.<sup>43</sup>

Dos personajes emblemáticos de la corriente de *black* noruego fueron Oystein Aarseth, alias *Euronymous*, guitarrista muerto de *Mayhem*; y Varg Vikernes, el proclamado *Count Grishnackh* (Conde Grishnackh): escritor, asesino de *Euronymous* y único integrante de *Burzum*.

*Es de noche, otra vez. Noche eres hermosa*

*Compenso mi hambre, devorando humanos vivos*

*Noche de hambre, sigo el llamado*

*Sigo la luna helada*<sup>44</sup>

El grupo emblemático, el que inició esta cruzada fue sin duda *Mayhem*. Alrededor de esta banda hay mucha polémica e información confusa. En 1991, su primer vocalista, el sueco Per Yngve Ohlin, alias *Death*, se suicida. Primero se cortó las venas y salió corriendo al bosque, pero se dio cuenta que el método era muy tardado, así que regresó por una escopeta y se disparó en la cabeza. Los demás miembros del grupo se hicieron collares con pedazos de su cráneo y le tomaron fotografías al cadáver, convirtiéndose una de éstas en la portada de un disco. Su nota póstuma sólo decía “perdón por la sangre”.

---

<sup>43</sup> Para referencia histórica sobre el *black metal* noruego de inicio de los noventa, puede consultarse a: Moynihan, Michael. *Lords of chaos: the bloody rise of the satanic metal underground*. Ed. Feral House, Estados Unidos, 2003. igualmente la página web <http://www.burzum.org> escrita y realizada por Varg Vikernes. Este ensayo es una interpretación subjetiva y enriquecida de la información ya de por sí subjetiva, limitada y confusa por no decir falsa, alrededor de éste género tan polémico y censurado. He encontrado dichas fuentes, principalmente, y algunas otras que cito debidamente en el capítulo, como las más críticas, o en su defecto “analizables”, y adecuadas a la posible realidad.

<sup>44</sup> **CD 1 Pista 16 (“Freezing moon” de Mayhem)**



*Portada del álbum "Twilight of the Thunder God" de la banda noruega Amon Amarth. En ella, el dios Thor utiliza su martillo, Mjöllnir, para luchar contra la enorme bestia.*

*Euronymous* poseía una tienda de discos llamada *Helvete* (“Infierno” en noruego) en Oslo, además de un sello disquero independiente, *Deathlike Silence Productions*. Esto lo convirtió en el principal promotor de *black* en los países escandinavos. Quien deseara sobresalir en la escena tenía que conocer a *Euronymous*. Y hasta inicios de los noventa la banda *Mayhem*, creada en 1984, era conocida tan sólo por la bestialidad de su música y por sus contados conciertos, eso sí, debidamente acompañados por cabezas de cerdo clavadas en estacas.

*Euronymous* hizo del metal negro en Noruega una élite cerrada, la que más adelante la prensa policíaca, y la rockera también, bautizarían como “Inner Circle” o círculo interno del *black metal*. Se fabricó una personalidad fascista y controladora con la que daba la cara por sus negocios, sus creencias y su modo de vida. Se proclamaba nazi, pero no tanto en cuestión racial, pues a decir verdad, su música y actitud se influenciaban, además de *Venom* y *Bathory*, por una banda brasileña llamada *Sarcofago*. Grupos como *Burzum*, *Immortal*, *Emperor*, *Darkthrone* y más, comenzaron a llenar de oscuridad el país del norte.

*Black metal significa ser serios, no porque otros puedan tomarnos en serio, sino porque nosotros somos serios. Hablo acerca de la religión, nosotros adoramos al mal y creemos ciegamente en una criatura divina, exactamente igual que un cristiano (...) Los seguidores de “La Iglesia de Satán” se autodenominan satanistas porque piensan que es divertido y provocador. Ellos son realmente ateos y están en contra de la Iglesia que es la causante de muchos males desde hace mucho tiempo. Ellos predicán que los cristianos son malos y que ellos son los buenos. Nosotros estamos en contra de “La Iglesia de Satán” porque estamos en contra del Bien.*<sup>45</sup>

*Euronymous.*

---

45 Entrevista realizada a *Euronymous* de *Mayhem*, publicada por la revista noruega *Beat* no.2. 1993. En [http://perso.wanadoo.es/thesentinel2002/entrevista\\_euronymous.htm](http://perso.wanadoo.es/thesentinel2002/entrevista_euronymous.htm) . Última revisión: viernes 5 de diciembre de 2008.

Kristian Vikernes, originario de la ciudad de Bergen, inicia en la música por el año 1987, a la edad de quince años, con su banda *Kalashnikov* (Cuerno de chivo), de la que se aburrió pronto, puesto que Vikernes se declaraba una persona comprometida con sus ideales, y no soportó el “infantil” ambiente metalero y sus conciertos “satánicos”, como lo menciona en su página de internet.

Su siguiente proyecto fue más personal, de hecho no podía ser más personal, ya que él tocó todos los instrumentos. Lo llamó *Uruk-Hai*, basado en un oscuro guerrero de la mitológica obra *El señor de los Anillos*, de J. R. Tolkien. Pronto cambió el nombre por *Burzum* (“oscuridad” en la lengua de Sauron, también de *El Señor de los Anillos*) y él adoptó el seudónimo *Count Grishnack*.

*Burzum* era un misterioso proyecto musical basado en la mitología vikinga, sus guerras, sus criaturas, sus dioses y desde luego, su repulsión personal por la imposición judeocristiana en Escandinavia.

Vikernes se mantuvo en el anonimato, pero cambió su nombre real por *Varg* (“Lobo” en noruego) cuando la prensa metálica supo su verdadero nombre e hizo mofa de este “irónico” muchacho llamado Kristian enemigo de Cristo. Sus discos son conceptuales, experimentales, de sonido sucio y, debido a la tendencia blackmetalera noruega, se proclamaba satanista y nazi al igual que lo hacían sus colegas *black*.

*He usado términos como satanismo, paganismo y también nazismo (...) Yo –un noruego- usualmente utilizo el término nazismo para describir mi fundamento político, naturalmente sin intención de ofender a los eslavos. Personalmente tengo una visión muy positiva de la cultura eslava (...) La razón para describir mi fundamento como “nazi” es que, los “nazis” noruegos acogían nuestra religión pagana como religión de sangre. Desde luego, rechazaban el judeocristianismo, por ser herencia judía. (...) Los voluntarios noruegos de la SS nunca tuvieron una actitud*

*negativa de los eslavos y rechazaron el comportamiento de los alemanes en la Unión Soviética (...)*

*Lo que me hace diferente de los “nazis” son, básicamente, tres cosas: primeramente no soy socialista (al menos no a un nivel nacionalista), no soy materialista y creo en la democracia (la democracia escandinava antigua). Ahora, para evitar confusiones, defino mi fundamento como “odinista” (...)<sup>46</sup>*

Varg Vikernes.

Irremediabilmente, el “Conde” *Grishnack* y *Euronymous* se conocieron y lograron una relativa buena química. Por un momento en la historia del *black metal*, pareciese que la música pasa a un segundo término. Después de dos grabaciones “demo”, *Euronymous* y su sello discográfico contribuyeron a la grabación del primer álbum, homónimo, de *Burzum*, (1992). El propio *Mayhem* tenía algunas grabaciones, pero ya vendiéndose en la calle sólo una, *Deathcrush* (1987).

Haciendo memoria, parece haber muy pocas bandas *black* con más de una grabación mayor a inicio de los noventa. Quizá debido, principalmente al control que ejerció Aarseth quien, a propósito, no era precisamente un muchacho con los recursos económicos deseables para regentar el *metal* del norte.

Entonces sucedió lo siguiente. Un grupo de amigos se reunía en la tienda *Helvete*. Miembros de *Mayhem*, *Emperor*, *Darkthrone* e *Immortal*. Tomaron en sus manos el *metal* “satánico” y ahora, cuando una banda quería difundir su música, no sólo había que conocer a *Euronymous*. Ahora había que pedir autorización a la llamada (por la prensa) *Black Metal Maphia*, y ellos decidían quién era verdadero blackmetalero y quién era farsante.

---

<sup>46</sup> Vikernes, Varg. Libro electrónico *A Burzum History. Part VII: The Nazi Ghost*. En [http://www.burzum.org/eng/library/a\\_burzum\\_story07.shtml](http://www.burzum.org/eng/library/a_burzum_story07.shtml). Última revisión: lunes 26 de enero de 2009.

El grupo de Suecia *Therion* que, en aquel entonces, tocaba *black metal*, ahora es una exitosa banda de *doom metal* sinfónico. En su momento, ellos no “pidieron autorización” a Noruega, y esta parvada de jóvenes sedicentes satánicos incendiaron la casa de su entonces baterista, Oskar Forrs.

Pocos meses después, los estadounidenses *Deicide* se presentaron en Noruega por esas fechas, desde luego sin permiso de *Euronymous* y compañía. Se dice que su vocalista Glenn Benton fue secuestrado por Oystein Aarseth y algunos miembros de *Darkthrone*, para ser liberado un par de horas después y amenazado de muerte si volvía a presentarse en ese país.<sup>47</sup>

A la par de estas actividades vinieron otras más radicales. El 6 de junio de 1992, la iglesia de Fantoft, un templo cristiano de madera que data del siglo XII, fue incendiado. Para finales de aquel año, siete iglesias más habían sido quemadas y los siniestros continuaron durante el año siguiente. Vikernes acudió a los medios para atribuirse los incendios, y todos los grupos *black* de Noruega los aprobaban, pero después de eso nadie, ni siquiera Grishnackh, han vuelto a hablar seriamente al respecto. Hay muchos rumores. Y aunque la portada del álbum *Aske* (cenizas, 1992) de *Burzum* tiene una foto de los restos de Fantoft, sólo aquél círculo negro conoce la verdad.

Lo que deseaban hacer era, no atacar al cristianismo, no refutarlo o protestar por sus acciones a lo largo de la historia. La idea era desterrarlo por completo de Noruega, rebanarle el cuello y carbonizar su cabeza, no dejar vestigio de la religión cristiana. Sin deliberar siquiera sobre el bien y el mal. Así como llegó, tenía que morir. Deseaban instaurar nuevamente las tradiciones del pueblo vikingo. Los actuales noruegos debían regresar a su cultura original, rechazando el estilo de vida que les ha sido impuesto a ellos y sus antepasados por casi un milenio.

---

<sup>47</sup> “Thing” (seudónimo). Artículo *Racismo ahora*. Revista Banda Rockera No. 106. Publicación independiente. México, D. F., 1993 (sin fecha de publicación). Página 17.

Y sí, hay que decirlo, muchos de los involucrados lo hacían sólo por querer formar parte de algo importante, no porque en realidad creyeran fielmente en la antigua sociedad vikinga. Otros sólo por sentirse malvados y superiores al europeo promedio. Algunos eran solamente enemigos de Cristo de manera simbólica, o en su defecto, ateos, y por eso se proclamaban satanistas. Pero no tenían un culto organizado, ni veneraban a un dios común. Adorar a Satán sería tan irónico como aceptar al dios cristiano por creador. El cristianismo era para ellos una doctrina impuesta a su pueblo histórico por intereses de ambiciosos extranjeros, hace poco más de novecientos años.

Por cuestiones comerciales, Aarseth era malvado y decía ser verdadero adorador de Satán. Con sus acciones (las divulgadas por él mismo, desde luego) demostró lo difícil que sería pretenderse más infame que *Euronymous*. Fue él quien llevó al extremo la actitud *black metal* y fue él quien permitió desarrollo de la información confusa que, en parte, sigue circulando hasta ahora.

Cuando el suicidio de Yngve Ohlin, *Death*, *Euronymous* escuchó y dejó correr versiones al respecto, que vinculaban su muerte a oscuras actividades alrededor de *Mayhem*, el *black metal* e, incluso, había un rumor sobre la posibilidad de que Aarseth lo hubiese matado.

Él no declaró al respecto, pues era publicidad para la banda. Pero la gente cercana a *Death* lo describía como un sujeto raro, depresivo y predispuesto al suicidio. Se deprimía al haber dejado Suecia, para llegar a un lugar donde no conocía a casi nadie, más que a su banda, en la que no ganaba a veces ni para comer. Todo el tiempo hablaba acerca de los castillos de los Cárpatos (Transilvania, Rumania) y decía que la vida sólo era un sueño. Enterraba su ropa por varias semanas para poder usarla y, antes de salir al escenario, olisqueaba una bolsa de plástico, en la que guardaba el cadáver putrefacto de algún pequeño animal. Al parecer, a nadie tomó por sorpresa el extravagante final de su vida.



*A la derecha, sosteniendo una espada, Oystein Aarseth, Euronymous, en su personificación maligna. A la izquierda, el creador de Burzum, Varg Vikernes, en la actualidad.*

*Miramos entre los arbustos*

*A aquellos que nos recordaban otra época*

*Para decir que la esperanza se había perdido para siempre...*<sup>48</sup>

Conforme Varg Vikernes fue creciendo en la escena, se fue notando cada vez más su influencia, su estilo, su música con olor a muerte y guerra, la temática de los antiguos escandinavos y de la mitología de Tolkien. Incluso, Varg participó como bajista de *Mayhem* durante la grabación de *De Mysteriis Dom Sathanas* (grabado en 1992 y publicado hasta 1995), que en realidad no es sobre satanismo, sino un álbum conceptual sobre el misterio de la vida después de la muerte.

Tras el asesinato de *Euronymous*, sus padres, nuevos apoderados del sello *Deathlike Silence*, no permitieron la publicación de éste álbum, debido a la participación de Vikernes, pero el baterista Jan Axel Von Blomberg, alias *Hellhammer*, les mintió, diciendo que editó la participación de "El Conde". De esa manera, el disco pudo salir a la venta.

*Varg Vikernes* tiene un fundamento filosófico muy particular. Se basa en la idea de que el ser humano está incompleto cuando es despojado de sus raíces culturales milenarias. Aunque en otros puntos, francamente no concuerdo, como la segregación racial estratificada, lo considero uno de los músicos más inteligentes, honestos y coherentes consigo mismo.

Tras 16 años de encarcelamiento, fuga, recaptura, maduración de su escritura y ejecución de la guitarra, Varg Vikernes salió de prisión en libertad condicional el 24 de mayo de 2009. Actualmente vive con su mujer y sus hijos en una granja en Telemark, Noruega. Sacó su primer disco después de su salida de la cárcel, llamado *Belus*.

Éste álbum explora los antiguos mitos europeos concernientes al dios Belus: su muerte, su etapa en el mundo subterráneo y su regreso. A pesar de externar su disgusto con el *black metal* noruego actual, Vikernes hizo de *Belus* un álbum de puro *black metal* al estilo de

---

<sup>48</sup> CD 1 Pista 17 ("Det som en gang var" de *Burzum*)

anteriores trabajos como *Filosofem*. Porque debemos destacar que, *Burzum*, no sólo es un proyecto de metal, ya que también ha sacado álbumes ambientales como el *Dauði Baldrs*, material grabado desde prisión utilizando el formato MIDI.

Para este 2011, Vikernes ha anunciado la próxima salida del álbum *Fallen*, que seguirá la línea del *black metal*, como *Belus*.

Respecto al asesinato de Oystein Aarseth, *Euronymous*, fue más o menos así:

*Tomé conciencia de su incompetencia y estupidez (de Euronymous), e inicié mi propio sello, llamado (...) Cymophane. Decidí hacer todo por mí mismo. Ya no lo necesitaba. Todo lo que él hacía era sentarse sobre su culo gordo en su tienda a beber Coca-Cola y comer brochetas todo el día. Su tienda se iba por el excusado y era sólo cuestión de tiempo para declararla en quiebra...*<sup>49</sup>

Varg Vikernes.

Después de que *Euronymous* no le pagara un préstamo a Vikernes, éste decidió prescindir del intermediario entre su música y su público, aunque no obtuviera de vuelta su dinero. Regresó a Bergen y grabó por sí mismo todo su trabajo. Y quizá sin proponérselo en parte, comenzó a opacar, incomodar y desenmascarar al “malvado” guitarrista de *Mayhem*.

Según la versión de *Count Grishnackh*, *Euronymous* deseaba establecer contacto con él nuevamente. Le ofrecía un contrato, le pedía que se vieran para platicar, pero simplemente no le interesaba. Poco después, Snorre Ruch, segundo guitarrista de *Mayhem* y amigo cercano de Varg, le comentó que Aarseth tenía planes de secuestrarlo, torturarlo en el bosque hasta la muerte y grabar todo en video para su diversión. Planeaba hacerlo, además, para acrecentar el culto hacia su malignidad y, de paso, quitarse de encima a este sujeto que lo hacía quedar como un idiota.

---

<sup>49</sup> Vikernes, Varg. Libro electrónico *A Burzum History. Part II: Euronymous*. En [http://www.burzum.org/eng/library/a\\_burzum\\_story02.shtml](http://www.burzum.org/eng/library/a_burzum_story02.shtml). Última revisión: lunes 26 de enero de 2009.

Así que Vikernes decidió confrontarlo frente a frente, con el pretexto de haber firmado un contrato que, días antes, Aarseth le había enviado para persuadirlo. Condujo toda la noche y llegó a Oslo a las 3 de la mañana, el día 10 de agosto de 1993, en compañía de Snorre, quien al llegar a su destino, se quedó a fumar un cigarrillo junto al auto.

Varg subió al cuarto piso del edificio donde vivía *Euronymous*. Éste, al abrir, se encontraba adormilado pero muy nervioso. Se sabía vulnerable. El muchacho al que planeaba matar se presenta en la puerta de su departamento, sosteniendo el contrato que le envió como carnada. Aarseth lo golpeó pero fue esquivado y derribado por el “lobo” Vikernes. Corrió dentro por su escopeta pero fue desarmado de inmediato. Huyó a la cocina y tomó un cuchillo, pero antes de voltearse ya había sido herido en la espalda con un puñal de ocho centímetros, que Vikernes siempre guardaba en su bota. Oystein salió despavorido y gritando por las escaleras del edificio. Lloraba. Corría. Tocó los timbres de sus vecinos. Varg le dio alcance y lo apuñaló hasta la muerte. Huyendo asustado, así fue el final del maligno Oystein Aarseth, *Euronymous*.

La policía no tardó en atrapar al culpable: Varg Vikernes. El asesinato de Oystein Aarseth, que no fue considerado en defensa propia; el incendio de cuatro iglesias, basados tan sólo en testimonios de resentidos amigos de *Euronymous*, no en evidencia comprobable; el supuesto robo de una bandera nacional y posesión de dinamita, fueron los errores que finalmente le costaron 16 años de su vida, aunque la sentencia inicial fue de 21 años, la pena máxima en Noruega.

El juez describió en su informe a Vikernes como “satanista”, a pesar de que Varg declaró, en el juicio, ser admirador de la antigua religión escandinava.

Además, la policía, instigada por el escándalo mediático, investigó a otros músicos de *black metal*. Así, fue a prisión dos años Thomas Hauden, *Samoth*, guitarrista de *Emperor*, por supuesta complicidad con Varg Vikernes en el incendio de una iglesia. También el baterista Bard Eithun, *Faust*, de *Emperor*, quien se declaró culpable de asesinar a un

hombre que le hiciera un ofrecimiento homosexual. Se dice que el extinto *Euronymous* es culpable de envenenar con cianuro a un joven polaco.

Algunos otros músicos son encontrados culpables por atracos, lesiones y otros delitos. La cacería de brujas continúa, y luego, cuando todos se olvidaron del asunto, las cosas se calman un poco y en la música *black metal* algo sucede.

*Vuela, serpiente de orgullo. Madre tierra, madre nuestra.*

*Ley de quienes aclamamos la naturaleza humana, el fuego.*

*Vuela, erótico pentagrama. Y destruye, destruye a quien nos ama...<sup>50</sup>*

En varios países se dejaron escuchar cada vez más y más grupos de *black metal*. Incluso bandas ya consagradas y reconocidas dentro del círculo interno “helvetiano”, tuvieron un gran auge comercial, algunas con compañías disqueras transnacionales. *Samael*, *Arcturus*, *Tiamat* y *Satiricon*, entre otros recién surgidos, se unieron a *Gorgoroth*, *Immortal*, *Marduk* y *Dissection*. Pronto, el sonido *black metal* evolucionó y se suavizó.

Muchos fanáticos creen que el género perdió el camino y sus verdaderos objetivos al hacerse más o menos masivo. Pero realmente ya existían muchas bandas antes de la muerte de *Euronymous*. Claro que el escándalo en Noruega contribuyó enormemente a esa proyección comercial, aunado al desenlace de la llamada *Black Metal Maphia* y el control que *Euronymous* ejerció.

A principios inicio de los años noventa, en el Reino Unido entra en escena el mejor comerciante de entre los mil demonios: Daniel Davey, mejor conocido como *Dani Filth*. No existe metal negro mejor vendido que su banda *Cradle of Filth*. Nadie vende discos y camisetas como ellos. Incluso, a manera de broma, se dice que *Cradle* vende más playeras que discos, debido a la polémica que han provocado sus prendas de vestir.

---

<sup>50</sup> CD 2 Pista 1 (“Opus diabolicum [andamento III/Instrumental compendyum]” de Moonspell)

El 25 de Octubre de 1998<sup>51</sup> todos los miembros del grupo *Cradle Of Filth* fueron arrestados en el Vaticano, al vestir unas camisetas con la leyenda "*I Love Satan*". Según Fay Woolven, manager del grupo, los agentes policíacos los rodearon y amedrentaron con metralletas, repitiendo una y otra vez "esas camisetas son obscenas". La identificación de Dani tenía sobrepuesta la leyenda "*Desire me like Satan*" y la fotografía del cuerpo desnudo y ensangrentado de una mujer crucificada, lo cual no ayudó mucho. Ni eso ni el hecho de presentarse ante los guardianes como cantante de "*evil music*". Cada vez que Dani es acusado de satanismo, él replica que es más bien "luciferiano".

Entre las filas de los *Filth* han alineado reconocidos músicos de la talla de Nicholas Barker y Sarah Jezebel Deva. Sin embargo, la personalidad del grupo se la dio Dani. Tan simple como que *Cradle of Filth* es la banda de este fanático del sexo excremental y sus músicos. Dani es también una de las voces más reconocidas del género.

En Noruega, por su parte, hasta hace un par de años existía una banda en apariencia totalmente macabra: *Gorgoroth*. Su nombre, que en la lengua de los elfos de Válinor significa "Montañas del Terror", es el de una ficticia cadena montañosa al norte del bosque de Neldoreth, en el norte de la Tierra Media. En la mitología de J. R. R. Tolkien, *Ered Gorgoroth* es un sitio de Terror y peligro, donde habitó por siglos la *Ungoliant*, una temible araña gigante.<sup>52</sup>

La banda *Gorgoroth* se declaraba verdadera satanista. Yo no creo que lo hayan sido. O mejor dicho, yo no creo en el satanismo como una doctrina. Pero definitivamente llevaron los excesos a un nivel más alto.

Su vocalista, Kristian Eivind Espedal, conocido mundialmente como *Gaahl*, llegó a ser enemigo público número uno de Noruega. Vivió un año y medio en prisión por torturar

---

<sup>51</sup> Carballo Blanco, María Encina. *Cradle of Filth arrestados en el Vaticano por vestir unas camisetas satánicas*. En <http://anecdotariodelrock.blogspot.com/2010/06/cradle-of-filth-arrestados-en-el.html> Última revisión: 18 de diciembre de 2010.

<sup>52</sup> Tolkien, John Ronald Reuel. *El Silmarillion*. Ediciones Minotauro. Reino Unido 1977. Página 81.

durante seis horas a un hombre para después beber su sangre. El Guitarrista Roger Tiegs, *Infernus*, lo acompañó al ser sentenciado 36 meses por el delito de violación.

Por si esto fuera poco, la justicia de Polonia buscaba llevar a juicio a *Gorgoroth* por sacrificar animales y crucificar a cuatro personas (aunque de manera consensuada, no por ello menos grotesco), dos hombres y dos mujeres, durante un concierto en Varsovia. Amenazaron, además, con seguir en un futuro cercano con la quema de iglesias.

Irónicamente, la banda se desintegró por problemas legales, cuando *Infernus*, en su calidad de único miembro original, registró la marca *Gorgoroth* a su nombre y el pleito llegó a los tribunales con grandes firmas de abogados y toda esa parafernalia.<sup>53</sup> Es una lástima, porque a pesar de todo fue una buena banda.

Al terminarse *Gorgoroth*, Gaahl diseñó una colección de ropa femenina junto a su entonces novio Dan De Vero, y fue hasta ese momento que se hizo pública su homosexualidad, declarando que nunca lo escondió, pero es una preferencia personal que nadie le había preguntado antes.

En 2010, el toско metalero fue declarado *Homosexual del año* por la Bergen Gay Galla, distinción que se le brinda a personas e instituciones que aportaron algo a la comunidad gay de la ciudad de Bergen. A la fecha, *Gaahl* se ha retirado del *metal*.

En el *black metal* hay infinidad de personas tan sólo interesadas en espantar incautos, enfadar padres de familia y escuchar el sonido machacante del dinero cayendo en sus cuentas bancarias. Y si bien esto ha ocurrido siempre desde que la música es concebida como industria, muchas bandas de *black* han seguido marginándose, en lo posible, del camino corporativo, comprometiéndose verdaderamente con sus creencias, cualesquiera que estas sean, rompiendo, incluso, las barreras del bien y del mal.

---

<sup>53</sup> Nota sin firma “¿El final de *Gorgoroth*?”, de la sección “Notiociosas”. Revista mensual electrónica *36Zero*. Editorial 360. Número 6. México, D. F., abril de 2009. Página 9.

Los actos extra musicales de unos y de otros no me corresponde juzgarlos. Sólo me resta decir que en ambas caras del *black metal*, la comercial y la radical, he encontrado excelentes artistas en toda la extensión de la palabra, y también he encontrado exactamente lo contrario.

Y siento decepcionarles, pero si alguien buscaba verdadero satanismo, no lo va a encontrar en la música. Puede encontrarse, pero será una visión muy particular de quien lo escuche. El *metal* es más bien una rebelión espiritual.

Desde luego que existen músicos, no sólo en el *metal* sino en cualquier género, que son seguidores de alguna corriente satanista, y eso de alguna manera influencia su música, pero el metal satánico es sólo una representación artística del satanismo. Representación artística además, de este mundo dogmático, pasivo y decadente. La “música satánica” no existe como tal. Para decirlo de otra manera, el “Patás de Cabra” no habita en la música, sino en la Iglesia cristiana que le concedió el don de la vida. O como dice *Alice Cooper*, esto no es satanismo, esto es *Halloween*.

*Sigo mis sueños, tú los llamas blasfemia  
Si mis ideales son pecados, resistiré,  
Seré una pecadora...*<sup>54</sup>

## 4. Ovarios de acero.

Una cosa es que el *metal*, sea señalado de satanismo e influencia homicida. Pero, otra de las recurrentes acusaciones y estereotipos que se tienen en contra de la, cariñosamente llamada, “música del diablo” es la etiqueta de misógino.

El metal no es un estilo de vida exclusivo de varones. El *metal*, es un estilo de vida para las personas que gustan de sentir la adrenalina hecha música, sin importar el genital que nos haya tocado por naturaleza, o nuestro color de piel, o nuestra edad. Hace algún tiempo, tuve contacto, vía Internet, con un par de gemelas adolescentes metaleras de los Estados Unidos. Resulta que ambas son guitarristas y tienen algunos videos tocando canciones de *Pantera* y *Children of Bodom* en la sala de su casa. ¡Guau! Qué poder y qué talento el de estas chamacas.

El tema de las mujeres en el *metal* no es algo en lo que yo pensara mucho. Nunca lo vi como algo “fuera de lo común”. Veía mujeres tocando *metal*. Punto. Talentosas o mediocres, al igual que cualquier miembro masculino de *metal*. Tan es así, que ni siquiera tenía contemplado, en un principio, escribir sobre ello.

Tampoco había pensado en el contexto histórico y social que implicaba. Pero escuchar a Crystal y Cheree –las gemelitas *yankee* de la Internet- me hizo voltear los sentidos a este fenómeno. Para ser honesto, llegaron a mi cabeza pensamientos un tanto condescendientes, combinados con una pizca de celos.

---

<sup>54</sup> CD 2 Pista 3 (“The sins of idealism” de *Alter Forever*)

Huelga decir que este, pese a lo que pudiera aparentar, no es un apartado sobre el feminismo en el *metal* (sí lo hay pero no es el tema que nos ocupa). Este capítulo es mi visión personal de la gradual incursión femenina en esta cultura que, en sus inicios, fue casi exclusivamente masculina.

Plantearemos el tema sin afán de supremacía y sin intención de echar a andar una lucha de poder entre hombres y mujeres por el *metal*.

Históricamente, el *metal* ha sido dominado por los hombres, eso es un hecho. Quienes lo crearon pertenecen al sexo masculino, con toda la carga social que esta aseveración encierra. Por mucho tiempo fue un “club de muchachos”. No era para menos, siendo una música agresiva, no cumplía con las expectativas de gran parte de la audiencia femenina.

Y no es que se les quisiera excluir a propósito, pero romper los moldes sociales ancestrales no es algo que se logre de la noche a la mañana. Aunque bueno, esto de ninguna manera implica que sea generalizada la ausencia de mujeres en el *metal*. Muy pocas, pero desde el inicio hubo. Sin embargo no era una presencia muy notoria. Debido a la educación que han recibido históricamente en prácticamente todo el mundo, una gran mayoría de mujeres no optan por esta cultura.

Desde luego que la afluencia de mujeres en el metal va en aumento, esto no perturba a nadie. Al contrario, el metal se ha fortalecido a lo largo de los años con la presencia cada vez más marcada de conglomerados sociales que antes no contemplaban a esta música como un medio de expresión, como una forma de vivir.

En un panorama hipotético, quiero pensar que, si en verdad el metal fuera una práctica misógina, esas primeras mujeres y la actualidad de féminas en el metal, serían objeto ya sea de un escándalo social, discriminación o, por el contrario, una pérdida de identidad de la cultura metalera, situaciones que francamente se me antojan poco menos que ridículas.



*Deena Weinstein, socióloga y headbanger declarada, es una de las más reconocidas estudiosas del metal en el mundo. En esta imagen la acompaña el legendario vocalista Ronnie James Dio*

Sé que este capítulo podría llegar a herir algunas sensibilidades. Así que, antes de comenzar, desearía hacer un par de aclaraciones. “Masculino” y “machista” de ninguna manera son sinónimos. Por “Masculino” vamos a entender cualquier rasgo del comportamiento, individual o colectivo que, si bien no es exclusivo de los hombres, cultural e históricamente, sí se asocia más a ellos que a las mujeres.

Por otro lado, llamaremos “machista” a cualesquier conducta, ya sea individual o colectiva, que implique cualquier coacción hacia la mujer como ente social. Un rasgo machista bien puede ser masculino o femenino.

Para Deena Weinstein, socióloga y *headbanger* declarada, que el *metal* sea dominado por hombres y no por mujeres es, además, circunstancial de la predominancia masculina en toda la industria musical<sup>55</sup>.

En mi más humilde opinión, el *metal* no es un asunto que tenga que ver directamente con las gónadas. Los *metalheads* se agrupan y se vuelven locos con la música. Tocan sus instrumentos con destreza, sus herramientas. De alguna manera es un reflejo de ese pensamiento masculino bajo el cual hemos sido educados. Es como pensar en la masculinidad sin pensar realmente en ella.

Weinstein explica, a su manera, el predominio de la masculinidad en el *metal* de la siguiente manera:

*Si quieres puedes llamarlo sexista, pero estarías olvidando una cosa. “Masculino”, en la cultura occidental, significa “libertad”. Y (bajo el mismo pensamiento occidental) las mujeres siempre intentan atarlos y domesticarlos. Así que eso es parte del elemento de masculinidad.*<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> Carlos Arturo Reina Rodríguez "el metal iza su bandera en Bogotá", en la página <http://blog.myspace.com/index.cfm?fuseaction=blog.view&friendID=94859229&blogID=285949824> . Última revisión el sábado 6 de septiembre de 2008.

<sup>56</sup> Deena Weinstein, socióloga. Entrevista realizada por Sam Dunn (2005)

En efecto, la fuerza, asociada al sexo masculino (y no sólo en la cultura occidental), es uno de los elementos importantes en el *metal*. No es una regla pero, generalmente, los y las *headbangers* lucen un aspecto físico que exalta fuerza y poderío. Gustan de la música fuerte, pesada. Y la ejecutan como si quisieran destruir las paredes con cada nota musical. Provocan. Arremeten. Transgreden.

Desde el inicio y de una manera natural, el *metal* comenzó a dar rienda suelta a ciertas conductas y apariencias que ante la sociedad reflejan la fuerza, el poder, la afrenta al sistema y, de alguna manera, la violencia, entre otras particularidades, asociadas históricamente al sexo masculino. Pero, ¿por qué alentar la fuerza? Porque el esquema social dominante impone pasividad por todas partes. La esencia del *metal* no es ser en sí masculino. La esencia del metal es ser un agente activo y fuerte.

*A la hora de explicar las diferencias entre hombres y mujeres, Eagly (Alice H. Eagly, 1987) formula la teoría del rol social, que propone que tales diferencias podrían ser explicadas por los roles de género, definidos como aquellas expectativas compartidas acerca de la conducta apropiada según el sexo socialmente identificado. Esta teoría explica que las expectativas de que las mujeres tengan altos niveles de atributos relacionados con comunión (tales como ser simpática, abnegada, preocupada por los demás y emocionalmente expresiva), mientras que a los hombres se les considera agénticos (independientes, asertivos, dominantes y competentes desde el punto de vista instrumental), surgen de la distribución de mujeres y hombres en roles específicos, especialmente en los roles familiares y sociales.<sup>57</sup>*

En la cultura institucional se han desarrollado conceptos de feminidad y masculinidad, tan distantes u opuestos. Éste siempre ha sido vinculado con la actividad. La fuerza. El agente de la transformación. El guerrero. Mientras que a lo femenino, en cambio, se la asocia con lo pasivo y, además se le vincula con lo tierno, lo suave, lo amoroso. La frágil doncella es

---

<sup>57</sup> Mattud Aznar, Pilar. *Psicología del género. Implicaciones en la vida cotidiana*. Editorial Bibioteca Nueva. España, 2002. Páginas 22-23.

idea o imagen opuesta a la postura metalera. Con esto no quiero decir: “así tiene que ser”. Es sólo una expectativa de la sociedad occidental.

Estas identidades son creadas y reforzadas desde la cuna y durante toda nuestra vida. Los roles de género son más un conjunto de expectativas sociales que cuestiones naturales o biológicas.

Con el *glam metal*, por ejemplo, se vivió de alguna manera, una revolución sexual, destrozando esa imagen rígida que se espera de un hombre. No todos la entendieron de esa manera y le dieron la espalda. Por fortuna, pues gracias a eso el *metal* se diversificó tanto. Pero, ¿y las mujeres? ¿Qué papel han jugado las mujeres dentro del *metal*? Y ¿Qué papel juega el *metal* para las mujeres inmersas en esta cultura?

*Cuando sales con los chicos de Motley (Crue), ves como son realmente las mujeres, y ves mucho cómo las chicas se encuentran en posiciones increíblemente comprometedoras sin ninguna vergüenza. Había situaciones en que tenías a los novios esperando afuera del bus mientras las chicas estaban con sus talones al aire dentro del camión. Y te asombrabas de ver cómo este tipo... ya sabes, ¿cree que entró por un autógrafo? Porque cuando salga y lo bese no tendrá aliento a doble-menta, te lo aseguro.<sup>58</sup>*

*Robert Jones*

Una de las acusaciones más recurrentes al *metal* en cuestiones de género, es exhibir a las mujeres como un “mero” objeto sexual. Bueno, debemos considerar que esa característica corresponde históricamente a toda la industria musical hasta el día de hoy, no sólo al *metal*. Y no sólo a la música. En la cultura occidental, y en muchas más, al cuerpo femenino se le atribuye un significado erótico-sexual.

Y efectivamente, es frecuente que algunas bandas orienten sus espectáculos y parafernalia hacia este concepto sexual de la mujer, como sucede en cualquier otro

---

<sup>58</sup> Rob Jones, Productor. Entrevista realizada por Sam Dunn (2005)

género. Particularmente en el *metal* y *hard rock* tradicional de los setenta (*AC/DC*, *Black Sabbath*) y también en el multicitado *glam* esta tendencia es apreciable. En la actualidad ya se ha ido rebasando esa temática, aunque aún existen bandas como *Manowar* o *Goodness of Desire* que siguen con esta tendencia.

La vocalista alemana Sabina Classen, cantante de la banda Holy Mosses, es la primera mujer de la que se tiene registro documentado en incursionar profesionalmente en la técnica de voz gutural. Respecto a las acusaciones de machismo hacia el *metal* señala que *tal vez sea por la imagen de algunas bandas como Manowar, que suben chicas al escenario y hacen su montaje, pero eso es un elemento del espectáculo y nada más. El rol de la mujer en el rock duro es una cosa social, como ver mujeres en el fútbol. Uno se imagina que la mujer debe estar en casa cocinando y teniendo hijos y no en el estadio. Los hombres eran los luchadores; pero en la escena del metal, bueno, es cierto que no hay tantas mujeres, pero es algo que nunca pensé mucho porque para mí es simplemente natural. Este tema sólo viene a mí en las entrevistas, y siempre me cuesta trabajo explicarlo porque para mí estar en el metal siempre ha sido la norma.*<sup>59</sup>

Comenzaré a meterme en este lío diciendo que por ningún motivo estoy de acuerdo con el maltrato a persona alguna. Pero, si tomamos como punto de partida al *metal* como una corriente de expresión artística, esto es, como un punto de vista personal (el del autor) sobre el entorno que percibe en su nicho social, en la vida real, no creo que presentar al ser humano como un objeto sexual sea, por sí mismo, algo condenable y digno de desprecio.

¿Por qué no? Principalmente por dos razones. La primera es que todas y todos, lo deseemos o no, en algún momento somos percibidos como objetos sexuales, y eso no espanta a nadie. O bueno, quizá a algunas personas sí les aterre tal idea, lo cual no quiere decir que mi afirmación sea errónea. En tono personal, creo que lo alarmante sería que no sucediese, que nunca, ni una vez, ni por curiosidad, seamos percibidos, por lo menos una

---

<sup>59</sup> Chico Migraña (seudónimo). Entrevista *Sabina Classen y su Holy Moses: 27 años en el metal*. Revista Nocturna No. 19. Editorial Editoposter. México, D. F. Páginas 22-23

vez, de esta manera. Somos seres sexuales y el cosificar nuestra condición también es parte del juego. Pero tal parece que la crítica real se dirige al término “mero” objeto sexual.

Ahora tomaré, a manera personal, la bandera de la libertad sexual: una garantía que nadie nos va a entregar, sino que deberíamos hacer valer cada uno de nosotros a nivel personal, de acuerdo a nuestras necesidades como individuo, y no de acuerdo a condicionamientos sociales.

Tomaré esta bandera para decir que, en gran parte del planeta se alimenta la idea de que el deseo sexual *per se* es de menor valor que cuando viene acompañado de amor. Y además, a esta idea, normalmente se le agrega la palabra pecado. Y si dicho deseo proviene de una mente femenina, el asunto empeora y “puta” se convierte en una palabra despectiva y de represión a las necesidades sexuales del ser humano. Continuando con las declaraciones a tono personal, eso sí lo considero un verdadero acto de misoginia.

Y bueno, si finalmente, le agregamos que esta combinación de *sexy-metal* se comenzó a dar en las décadas de los setentas y ochentas, con menos tabúes rotos que en la actualidad, obtenemos un hermoso y ruborizado escándalo en las mejillas de la autoproclamada gente decente.

Estaríamos ante misoginia si las mujeres que quisieran formar parte de esto fuesen marginadas o relegadas por el simple hecho de ser mujeres.

Quiero traer a colación un fenómeno, concretamente un estilo de vida que se ha dado en todo el rock. En el *metal* de los setentas y ochentas fue todo un *boom*: las *grupis*.

Las *grupis* han sufrido de muy mala fama. Pamela Des Barres es la *grupi* más famosa del mundo. Ella parrandeaba en los años sesenta y setenta con *Led Zeppelin*, Jim Morrison, entre otros personajes. Escribió un libro llamado “*I’m with the band*” (“Estoy con la banda”) y lo siguiente es el fragmento de una entrevista realizada por el antropólogo Sam Dunn a Pamela.

**Pamela** - Una grupi es una chica, usualmente, que sale con los grupos. Ya sabes, estoy con la banda, quieres parrandear y estar en medio del sonido. Te hace sentir bien, te hace sentir caliente, te hace sentir que cualquier cosa puede suceder.

**Sam** - El mayor reclamo es que las grupis son tratadas como objetos del sexo débil.

**Pamela** - ¡Eso es absurdo! Porque ellas están exactamente donde quieren estar. Las mujeres que parrandean con las bandas, no son arrastradas a sus habitaciones (...), ellas quieren estar ahí. Hacen cualquier esfuerzo posible para llegar a estar con las bandas y hacen exactamente lo que quieren.

(...) Siempre me preguntan: “Si tuvieras una hija, ¿la dejarías (ser grupi)?” – Claro que sí. ¿Sabes por qué? Porque yo me la pasé muy bien. No cambiaría ninguna de mis experiencias con esa gente.

Volviendo a lo musical, diremos que, más que rechazar a las mujeres, el *metal* no lograba satisfacer las expectativas sociales de gran parte de ellas. Las personas, hombres y mujeres, que no escuchan *metal*, responden así porque no es lo que esperan de un género musical, no porque se les margine o se les maltrate.

Y a pesar de todo, hasta aquí vemos una gran realidad. En la era clásica del metal las mujeres realmente no participaron, ni crearon, ni tuvieron algún poder en esto. Todo lo que hacían era sostener la chamarra de su novio en un rincón (como en su momento sucedía en otras actividades artísticas, políticas o económicas). No estaban involucradas en la música. Pero de pronto, ellas empezaron a “picar piedra”.

*Hermana loca loca*

*Ven... sal a jugar.*

*Hermana loca loca*

*Porque ahí vas a desaparecer...*



*Las groupies o grupi, han sido mal vistas por diversos sectores de la sociedad. En la imagen, Jon Bon Jovi con algunas de sus grupis.*

Entre los primeros grupos femeninos de metal se encuentra *Grishool*, una banda de metal británico, nacida en 1977, e integrada totalmente por mujeres. Esta banda está muy ligada a *Motörhead*, pues fue el vocalista Lemmy Kilmister quien les propuso ir con ellos de gira cuando muy poca gente les abría las puertas, en 1979.

Es recurrente que, siempre que las mujeres comienzan a abrirse paso en alguna actividad no acostumbrada a ellas, surge en las personas ajenas un sentimiento de desconfianza, incluso de otras mujeres. En aquel tiempo, poca gente se esperaba una banda de *heavy metal*, totalmente femenina. Pero *Grishool* se ganó el respeto que merece y en la actualidad siguen en la parranda y los escenarios.

La alemana Doro Pesch también es otra mujer de la vieja guardia metalera. Desde su anterior banda *Warlock* se ha rehusado a “la imagen femenina sexy sin poder”. Desde luego, su presencia es seductora. Pero no se vale de ello para atraer a las hordas metálicas que frecuentan sus conciertos. Ella prefiere el cuero, las cadenas y las botas a la lencería y los tacones. Y sus líricas, como su voz: fuertes y aguerridas. Esta veterana se ha mantenido en la escena durante casi tres décadas.

La cantidad de mujeres en el *metal* no es tan grande, comparativamente con los hombres, pero en realidad sí son bastantes grupos y solistas femeninas, y aquí sólo menciono una pequeñísima muestra de quienes ya se ganaron su lugar en la historia.

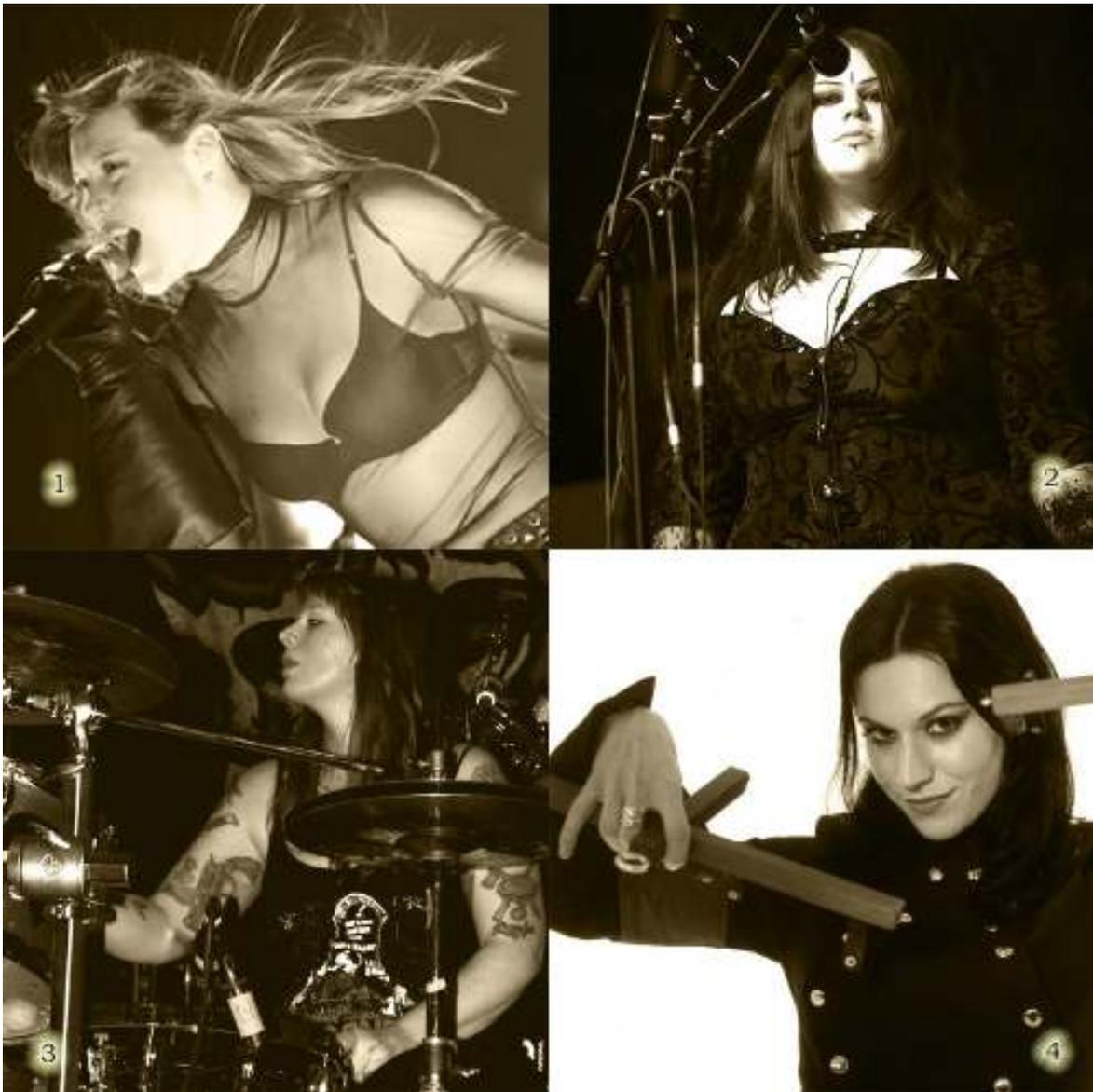
Una de ellas, la veterana cantante y guitarrista Lita Ford, o la productora Sharon Osbourne que incluso le ha producido a su esposo *Ozzy*. *Hellion*, *Benedictum*, *Sinergy*, entre otros miles de grupos femeninos surgieron en la ola de metal de los ochentas a partir de *Grishool*. Y por supuesto, cómo olvidar a la alemana Sabina Classen, vocalista de la banda *Holy Mosses*, quien es la primera mujer en utilizar voz gutural, título en el que no piensa mucho, ya que hacer metal y su estilo de vida es simplemente natural para ella.

Y poco a poco, muchas bandas, de todos los géneros, como *Cradle of Filth*, *Arch Enemy*, *Lacuna Coil*, *Theatre of Tragedy*, *Tristania*, *Epica*, *Enter Chaos*, *Within Temptation*, *Angtoria*, *Therion*, *Thor's Hammer*, *Opera IX*, son algunas de las miles de bandas que han ido incorporando mujeres en sus filas.

La incursión femenina es algo que se agradece en muchos sentidos. En primer lugar porque el metal se diversifica aún más. Elfas, hadad, brujas, "demonias", vampiresas, guerreras, doncellas o simplemente *headbangers* "toscas" y "brutales", le han dado una cara diferente a todo esto. Por ejemplo, en un tono personal, me es imposible imaginar a buena parte del *gothic metal* sin el elemento femenino. El "gótico" es la femineidad hecha *metal*.

En este género, una de mis favoritas es la holandesa Floor Jansen, cantante de la ya desaparecida banda *After Forever*, a la que se unió en 1997 a sus 16 años de edad. Esta soprano tiene una voz potente y versátil. Muy versátil. Basta escucharla para saber que nada le pide a las grandes leyendas del heavy metal como Rob Halford de *Judas Priest*, o Bruce Dickinson de *Iron Maiden*. Viene una canción en el CD, búsqüenla y sabrán de lo que estoy hablando. Por lo menos yo la escucho y no me queda la menor duda: Dios es mujer.

Es además, maestra de ópera y dentro de *After Forever* fue la principal compositora. Su increíble talento y poderosa garganta han maravillado a millones de personas alrededor del mundo con su voz, que va de lo suave, a lo fuerte y demencial, cambiando de registros de una manera impresionante, lo que la ha llevado a ser una de las mejores soprano de la ópera holandesa, y también una de las voces más importantes y representativas del *gothic metal*. Otras excelentes representantes del género son Tarja Turunen, ex de *Nightwish*, Simone Simons, de *Epica* y la *sex symbol* Cristina Scabbia de *Lacuna Coil*.



1. Floor Jansen, de After Forever; 2.- Sarah Jezebel Deva, de Cradle of Filth y Angtoria; 3.- Mercedes Lander, de Kittie; 4.- Cristina Scabbia, de Lacuna Coil

Y bueno, ver puros tipos rudos sobre el escenario todo el tiempo llega a ser cansado. Ahora hay mujeres, y eso aligera un poco el ambiente metalero, que puede ser muy rígido por momentos, sobre todo el *metal* extremo. Las mujeres se han vuelto más visibles en el *metal*, no sólo liderando algunas de las bandas más grandes del mundo, sino que ahora se está dando un *boom* femenino en el *death*, *black*, *grindcore*, y demás ramificaciones de *metal* extremo, utilizando la técnica de voz gutural.

*Ser extraviado que sufres en tu andar,  
Entrégate al fuego de su corazón.  
Ella aguarda con ira al enemigo...  
Ella es tan hermosa. Ella desborda pesadillas.  
¡Madre Astarte! Estarás orgullosa de tu estirpe.  
¡Madre Astarte Tus hijos se preparan para la guerra!*<sup>60</sup>

Bandas como *Astarte* comienzan a abrirse paso en el espinoso terreno del *black metal*. Su nombre viene de la diosa fenicia de la naturaleza, la vida, la fertilidad, el amor y los placeres carnales. La misma que en algunas épocas fue adorada como diosa de la guerra.

De Grecia, esta banda liderada por *Tristessa*, ha enrolado a mujeres y hombres en su alineación, con una tendencia a exaltar la feminidad, su poder, su fortaleza, su sensualidad. Entre sus canciones existen títulos como "*Sirens*" (Sirenas), "*Princess of the damned*" (Princesa de los condenados) y "*Mutter Astarte*" (Madre Astarte). Son pocas las mujeres involucradas en la corriente radical *black metal*, y *Astarte* es, sin duda, un concepto bastante original.

*Arch Enemy* es una banda sueca de *death metal* técnico formada en 1996. Cuando Johan Liiva, su vocalista original dejó la banda en 2001, el guitarrista Michael Abbott recordó a una alemana llamada Angela Gossow, quien lo entrevistó meses antes para una página web, y ya en confianza le dio un demo de su pequeña banda *Mistress*. La rubia hizo una

---

<sup>60</sup> CD 2 Pista 7 ("*Mutter Astarte*" de *Astarte*)

prueba y se quedó con la “archienemiga” vacante, arrasando por completo a la competencia. Gossow es potente, su voz gutural es una inyección de adrenalina y se ha convertido en una de las mujeres con mayor éxito dentro del metal.

Orgullosa de ser mujer y metalera, Angela Gossow se ha transformado en una enorme influencia, todo un icono para las *headbanger*, un detonante para que más y más chavas den rienda suelta a su talento sobre el escenario.

*Quiero recordar a la gente que puede marcar la diferencia. Quiero que las personas tomen responsabilidad sobre sus acciones. Y yo soy un ejemplo de esa diferencia. No hubo muchos que me dieran oportunidades cuando me uní a Arch Enemy. Yo tengo mis valores y los defiendo. Tengo un espíritu combativo<sup>61</sup>.*

Mujeres. Comprendo que no soy quién para decirles esto, pero donde quiera vayan la gente va a desconfiar de su capacidad más que la de los hombres. Incluso otras mujeres les dirán que mejor vayan a casa a lavar los calzones de su viejo. Lo importante es que nosotros como seres humanos, seamos constantes en nuestras creencias y nuestros valores como individuos, cualesquiera que estos sean.

Una mujer metalera de ninguna manera pierde su feminidad. Dejando relativamente de lado la música, el metal como cultura es un camino para rebasar los roles o expectativas de la sociedad, barreras que muchas veces limitan nuestro potencial creativo. Romper con los moldes sociales ancestrales siempre tendrá sus consecuencias. Romper con los moldes sociales ancestrales siempre tendrá su recompensa...

---

<sup>61</sup> Ewing, Jerry. *Arch Enemy. Trabajo sucio*. Revista Metal Hammer. No. 241 Enero, 2008. MC Ediciones. Barcelona, España. Páginas 26-28.

*Lucha por nuestro reino, ¡Hasta la victoria!  
Armado con un corazón de metal  
Juro por los hermanos que están delante de mí  
Que ante nadie voy a arrodillarme  
Tu sangre moja mi acero...  
“Call to arms” de Manowar*

## Reflexión final.

Primero, antes que nada, la confesión. Al repasar esta tesis, me doy cuenta que escribir acerca del *metal* es algo que tenía que hacer, pues lo que representa esta cultura ha llegado, en el transcurso de muchos años, a formar parte de mi personalidad. Me permitió reafirmar mi gusto, no sólo por el metal, sino también por toda la música. No soy exclusivamente metalero, y tampoco soy el que más sabe (ni busco serlo).

Y esta es una de las ventajas que me brindó el ensayo. Me permitió tratar, de manera parcial, pero a la vez profunda, un tema tan complejo y enorme como lo es el *metal*, escribir incluso, sobre su filosofía, necesariamente saltando la barrera que el objetivismo impone.

El periodista y literato español Gómez de Baquero definió al ensayo de la siguiente manera: El ensayo es *la didáctica hecha literatura, es un género que le pone alas a la didáctica y que reemplaza la sistematización científica por una ordenación estética, acaso sentimental, que en muchos casos puede parecer desorden artístico. Según entiendo el ensayo, su carácter específico consiste en esa estilización artística de lo didáctico que hace del ensayo una disertación amena en vez de una investigación severa y rigurosa.*<sup>62</sup>

Este trabajo es una visión propia, basada en varias historias, de lo que es el *metal* como contracultura, pero también, y sobre todo, como una cultura.

---

<sup>62</sup> Eduardo Gómez de Baquero, citado por Gómez-Martínez José Luis. *Teoría del ensayo*. Segunda edición. UNAM, México, 1992. Versión digital en <http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/gomez/ensayo1.htm> . Revisada el 15 de octubre de 2008.

En lo musical puedo decir que, a lo largo de la historia, con énfasis en el siglo XX y lo que va de este siglo XXI, han surgido una infinidad de géneros musicales, algunas veces como una evolución de ritmos milenarios, otras tantas revolucionando todo lo existente, de acuerdo a la tecnología disponible y la ley de la oferta y la demanda. Todos ellos expresión, de una manera u otra, del momento histórico en que son concebidos.

Sí, el *metal*, como una corriente musical más, nació en un sector juvenil inmerso en la cultura occidental dominante. Y sí, el porqué del *metal*, como muchos estilos de música, fue el de innovar en un mercado. Pero como movimiento cultural nació y ha evolucionado de una manera natural, a su propio ritmo, rebasando por mucho las razones que le dieron origen (tanto contraculturales como de mercado) con sus propias costumbres, referentes, una identificación entre metaleros sin importar su lugar de origen, o a veces importando esto demasiado. Todo un culto a esta forma de vida, a esta manera de tomar las armas.

A lo largo de este ensayo fui mostrando cómo el *metal* se ha convertido en una comunidad heterogénea, un planeta que es a la vez un montón de planetas. Es, sin duda, la música más incluyente del mundo. Ningún otro género tiene más ramificaciones que este. Hay *metal* para todos los gustos y cada día se generan nuevas ideas. Podríamos decir que es una gran bestia que no se deja controlar. Un burro sin mecate, diría mi dicharachero padre. Una libertad que, para desgracia de los amantes del orden apretujando nuestros cuellos, es principalmente una libertad creativa y espiritual. No ha derivado en caos y perdición, como desearían nuestros detractores, sino todo lo contrario.

En cuanto a los muertos por suicidios o asesinatos adjudicados al *metal*, hemos expuesto que el origen no está simplemente en la música que escuchan, sino que estos trágicos fenómenos obedecen a otras circunstancias o condiciones sociales y psicológicas. En este sistema de valores que tan poca importancia da a la vida humana.

El caso del *black metal* responde más a la sensibilidad histórica de la juventud escandinava marginada que al gusto por el género musical. En realidad el *metal* ama la vida, porque ha luchado incansablemente por no morir. Ha luchado para que sus hijos, nosotros, no nos demos por vencidos. Soy un hijo del metal y me siento orgulloso de serlo.

El *metal* provoca reacciones diametralmente opuestas por muchas razones. Una de las principales, es este mensaje de emancipación. Ser tú mismo sin importar más nada. A equivocarse miles de veces antes de lograr tus objetivos. No arrodillarse ante nadie y no dejar de luchar en la vida. A ser... humano. Un mensaje al que quizá mucha gente no está acostumbrado escuchar, en la música o en la vida misma. Quien guste del *metal*, pues qué bien. Quien no guste de él, también está genial. Hay música muy buena en todas partes.

Es conveniente aclarar que el título de este ensayo, “el demonio que parió la madre música”, no concibe que el *metal* sea un demonio bastardo. Tampoco que sea música del diablo. Satanás no parió a Tony Iommi. El título tiene como intención propiciar opiniones a favor y en contra. Afortunadamente, el formato de ensayo me dio la libertad de ser subjetivamente objetivo, al igual que (espero) la apreciación de cualquier lector.

En este ensayo abordé los mitos y los estereotipos que se han colgado al metal durante todos estos años de vida semiclandestina. Mi pretensión fue contrarrestar un poco los efectos de la satanización pública a que se somete este conglomerado de seres humanos que ha tomado un género musical como estilo de vida, como una alternativa a este mundo apaciguado, institucionalizado, homogeneizado y empacado al vacío.

Con mi tesis quise también, decir que el metal, es una cultura, principalmente de y para marginales, sí. Pero finalmente un aparato cultural muy completo.

¿Cómo un género musical puede ser pilar de una cultura? En muchos estilos de música, los “grandes éxitos” son creados desde una oficina y viven en su cumbre de fama y fortuna un par de semanas para ser reemplazados por otro producto igual. Se siguen cantando las mismas canciones de hace treinta años. Quizá hasta más. No hay evolución y no hay una identificación REAL con el público porque dependen más del número de ceros a la derecha que contengan sus cheques. El día que esa música deje de ser rentable se morirá y al día siguiente nadie la recordará.

Pero el *metal* se ha inventado y reinventado una y otra vez desde el ras de suelo, gracias a millones de manos y de oídos y de cabezas giratorias capaces de todo, no sólo por mantener viva la filosofía metalera y su baño de adrenalina, sino de innovar y hacer crecer aún más esta cultura.

Para mantenerse vivo ha tenido que rebelarse hasta de sí mismo. El metal es un país con una diversidad monstruosa. Todo un mundo paralelo.

En mi opinión, clasificar a cierta corriente artística de subversiva es un pleonasma. El arte debe, o debería ser subversivo casi por definición. Pero no debe moverse con la simple esperanza de serlo, porque entonces sólo terminaría en un constante buscar contra qué rebelarse. Un estancamiento finalmente. Y una subversión, de cualquier tipo, debe fluir naturalmente, de acuerdo a las vivencias, las creencias y las necesidades de quien(es) lo concibe(n). No más, no menos.

El *metal* ha sobrevivido todos estos años y sé que nunca morirá, porque es una cultura de libertad. Una cultura que, sin ser un movimiento político en el sentido de toma del poder, por su propia naturaleza se contrapone al sistema imperante basado en el control social.

Contra lo que se pudiera pensar, el *metal* no es materialista. La música es una industria, un objeto de consumo, y muchos estarán de acuerdo con esta idea. Pero en realidad esta es una visión capitalista del mundo en el que todo cue\$ta. Ahora hasta nuestras propias vidas son un negocio. Eso sí es para inquietarse. La música ha existido desde las primeras culturas humanas y como producto de aparador, tiene apenas el tiempo de un suspiro.

Como ya dije, el *metal* va más allá de ser una cultura “alternativa”, “juvenil” o como se le clasifique. El *metal* es una cultura de libertad espiritual.

## Bibliografía.

- Autor desconocido. *Todo sobre los vikingos y la mitología nórdica*. 256 páginas.
- Burroughs, William. *Expresso Nova*. Segunda Edición. Ed. Minotauro. Argentina, 1973. 184 páginas. Traducción de Enrique Pezón.
- Chávez Pérez, Fidel. *Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico*. Pearson Educación. México, 2003. 360 páginas.
- Gil Extremera, Blas. *Genio y Figura. Enfermedad, historia y proceso creador*. Ediciones Doyma. España, 2002. 159 páginas.
- Gómez-Martínez José Luis. *Teoría del ensayo*. Segunda edición. UNAM, México, 1992. Versión digital en <http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/gomez>
- Katz, Chaim S., Francisco A. Doria, Luiz Costa Lima. *Diccionario básico de comunicación*. Primera Edición en español. Editorial Nueva imagen. México, 1980. Traducción de Eva Grosser Lerner.
- LaVey, Anton Szandor, *La Biblia Satánica de Anton Szandor LaVey*. Avon Books. Estados Unidos, 1969.
- Mattud Aznar, Pilar. *Psicología del género. Implicaciones en la vida cotidiana*. Editorial Bioteca Nueva. España, 2002.
- Moynihan, Michael. *Lords of Chaos: the bloody rise of the satanic metal underground*. Ed. Feral House. Estados Unidos, 2003.
- Ramírez, José Agustín. "Contracultura" en *La contracultura en México*. Segunda edición en Editorial Debolsillo. México 2007. 239 Páginas.
- Thompson, John B. Ideología y cultura moderna. *Teoría de la crítica social en la era de la comunicación de masas*. Segunda edición, primera reimpresión. Universidad Autónoma metropolitana, México, 2002. 482 páginas. Traducción de Gilda Fantinati Caviedes.
- Tolkien, John Ronald Reuel. *El Silmarillion*. Ediciones Minotauro. Primera edición 1977. Segunda reimpresión España 2001. traducción Rubén Masera y Luis Domènich. 367 páginas.
- Walser, Robert. *Running with the Devil: Power, Gender and Madness in Heavy Metal music*. Wesleyan University Press, Estados Unidos, 1993.
- Weinstein, Deena. *Heavy Metal, the music and its culture*. DaCapo Press, Estados Unidos, 2000. 352 páginas.

## Hemerografía.

- *36Zero*, número 6. Editorial 360. Abril de 2009. México, D. F.
- Banda Rockera, Revista. Número 106. Publicación Independiente, 1993. México D. F.
- *La Mosca en la pared*. No. 76. Año 10. Editorial Toukan. Diciembre de 2003. México, D. F.
- *La mosca en la Pared: Especial de la Mosca en la Pared: Black Sabbath*. Número 17. Ed. Toukan. Diciembre de 2004. México D. F.
- *Metal Hammer*. Número 241. Editorial MC Ediciones. Enero de 2008. Barcelona, España.
- Nocturna No. 19. Editorial Editoposter. México, D. F.

## Páginas Web.

- <http://anecdotariodelrock.blogspot.com>
- <http://blog.myspace.com>
- <http://mx.youtube.com>
- <http://perso.wanadoo.es>
- <http://tianguisculturaldelchopo.com.mx>
- <http://www.artmetal4.netfirms.com>
- <http://www.burzum.org>
- <http://www.ensayistas.org>
- <http://www.noruega.org.mx>
- <http://www2.alma.fm>
- <http://www.uca.edu.sv/>

## Videografía.

- Brien, Jeb. Documental *Don't Blame Me: The Tales of Ozzy Osbourne*. Duración: 96 min. Producción: Epic Music Video. Estados Unidos, 1991.
- Cross, Melissa. Video curso *The Zen of Screaming*. Estados Unidos, 2007.
- Dunn, Samuel. Documental *El viaje de un metalero (Metal: A Headbanger's Journey)*. Duración: 1 hr. 38 min. Dirección y guión: Sam Dunn, Scot McFadyen, Jessica Joy Wise. Producción: Banger Productions. Canadá, 2005.

## Fonografía.

### CD 1

1. **"The number of the beast" de Iron Maiden (British heavy metal).**
2. "Summertime blues" de Blue Cheer (Pre-heavy metal).
3. **"Black Sabbath" de Black Sabbath (Heavy metal primario).**
4. **"Call to arms" de Manowar (Power metal).**
5. "Rock'n roll" de Led Zeppelin (Heavy metal primario)
6. "Electric eye" de Judas Priest (British heavy metal).
7. "We're not gonna take it" de Twisted Sister (Glam metal).
8. "Ace of spades" de Motörhead (Hard rock / British heavy metal).
9. **"Welcome to hell" de Venom (Thrash metal / Pre-Black metal).**
10. **"Walk" de Pantera (Groove-thrash metal).**
11. **"Eyes of wrath" de Testament (Thrash metal)**
12. **"Stripped, raped and strangled" de Cannibal Corpse (Death metal).**
13. "Miasma" de The Black Dahlia Murder (Swedish death metal).
14. **"Blood, fire, death" de Bathory (Folk black metal).**
15. **"Havenless" de Enslaved (Viking folk metal progresivo).**
16. **"Freezing moon" de Mayhem (Norwegian black metal).**
17. **"Det som en gang var" de Burzum (Ambient black metal).**

CD 2

1. **“Opus Diabolicum (andamento III/Instrumental compendyum)” de Moonspell (Gothic black metal).**
2. “Malice through the looking glass” de *Cradle of Filth* (Gothic black metal).
3. **“Sins of idialism” de After forever (Gothic metal).**
4. “Back to the cave” de *Lita Ford* (Pop metal).
5. **“Mad mad sister” de Girlschool (British heavy metal).**
6. “Say goodbye” de *Holy Mosses* (Thrash metal).
7. **“Mutter Astarte” de Astarte (Folk black metal).**
8. “Six feet under's not deep enough” de *Angtoria* (Gothic black metal).
9. “Dead eyes see no future (live)” de *Arch Enemy* (Death metal técnico).
10. **“The call of the woman” de Enigma (Hard rock / Pre-heavy metal).**
11. “Holocausto” de *Luzbel* (Heavy metal).
12. **“Santa Inquisición” de Espécimen (Hardcore metal).**
13. “Pelea o muere” de *Next* (Thrash metal).
14. “Fire in the storm” de *Mourtoria* (Death metal técnico).
15. **“A batalla vamos” de Yaotl Mictlán (Folk metal mexica).**
16. “Cadáveres” de *Disgorge* (Brutal gore metal).
17. “Heaven and hell” de *Black Sabbath* (British heavy metal).

Nota: El material fotográfico y fonográfico del presente trabajo académico se incluyó únicamente con fines ilustrativos. En la medida de lo posible se hace mención de los respectivos autores.